

EL MAXICO DE SALERNO.

-10-

# COMEDIA

## FAMOSA.

### PRIMERA PARTE.

#### DE DON IVAN SALVO Y VELA.

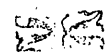
#### Hablan en ella las Personas siguientes.

- |                         |                            |                            |                      |
|-------------------------|----------------------------|----------------------------|----------------------|
| <i>Pedro Vayalarde.</i> | <i>Chamorro, gracioso.</i> | <i>Quatro Negras.</i>      | <i>Tres Pressos.</i> |
| <i>Cesar Colona.</i>    | <i>El Demonio.</i>         | <i>Quatro Ninfas.</i>      | <i>Vn Mayoral.</i>   |
| <i>Andres Colona.</i>   | <i>Diana.</i>              | <i>Dos Laques.</i>         | <i>Vn Alcayde.</i>   |
| <i>Farnesio.</i>        | <i>Julia. Nise.</i>        | <i>Dominiquin, vejete.</i> | <i>Vn Negro.</i>     |
| <i>Arzesto.</i>         | <i>Quatro Cobielas.</i>    | <i>Quatro Cobitos.</i>     | <i>Vn Matachin.</i>  |

12  
7  
46  
337  
90  
27



## JORNADA PRIMERA.



*En diciendo los versos primeros, sale Pedro Vayalarde vestido de Pastor, con honda, zamarra, y cayado.*

*Dentro voces.* Ata ja, que herido el osso, vistiendo harpones por alas, se busca otra nueva muerte en las flechas de las xaras.

*Dentro Pedro Vayalarde.*

Las prisiones de las redes al ganado desenlaza. *Dentro voces.* Voces. Al llano, al monte, a la selva, al redil, a la montaña.

*Sale Ped. Chamorro, el hato encamina a que paffa la emeralda de esta Vega.*

*Dent. Diana.* Por mas que huyan de mi colera tus plantas, serà inutil, pues tras ti va el huracan de mi s'jaba.

*Ped.* Que inquieto baxa el ganado con el ruido de la caza!

*Diana.* Hai infelice de mi, que de mi gente apartada, y errado el tiro! *Pedr.* Atrevido

monstruo, por mas que las garras elgrimir intentes contra esta divina Diana, a defender su hermotura serà mi pecho muralla.

*Entrafe.*

*Diana.* El Cielo enviò sin duda a que mi vida librara este robusto Jayan, aborto de esta montaña, que animoso con el bruto sus rudos miembros enlaza, y ya por tangrientas bocas tragico el triumpho le canta.

*sale Chamorro vestido de Pastor, con cayado.*

*Cham.* Vamos, señor, que las migas van cercenando las ganas, y el pimentillo le hace mas de mil dengues al agua.

*sale Pedro y Diana trayendo Pedro una cabeza de fiera en la mano.*

*Ped.* Ya el que soberbio, atrevido gigante, el cielo intentaba de tu hermotura desalar.

NA 108 8460  
NEA 164 1608

es rapete de tus plantas.

*Cham.* Valganme las vinageras,  
y valganme la carraca  
con que tocan à Tinieblas  
todas las semanas Santas.

*Diana.* Bizarro Pastor, à cuyas  
fuerzas confieffa la hidalga  
noblezà mia deber  
la vida; yà que la paga  
solo para ti, ser puede  
lo rico de aqueffa alhaja,  
con que mejore tu suerte  
de pellico, ù de maxada;  
tómala, y guardete el Cielò;

*Dale una joya.*

*Cham.* Qué lerà esta paratarata;  
que parece, segun brilla,  
las luces, que à mi se me andan;  
quando de empinar la bota  
me nace un mico en la panza?

*Dent.* Al valle, al risco, à la selva.

*Diana.* Mi gente buscandome anda.

*Dentro.* Por aqui, por aqui ha ido.

*Diana.* Quiero talir à encontrarla.

A Dios, valeroso joven. *vase.*

*Pedr.* Prospera el Cielo tu gracia;  
fueffe, dexando mi vida  
de sus dos toles esclava,  
y que no encontraba, dixo;  
prenda mas proporcionada,  
para pagar mi valor,  
que el valer de aqueffa alhaja,  
y hurtandome el corazon,  
me diò emblemas de constancia.  
Ha vana ficcion del mundo!  
porque brocado, y olandas  
no adornen à quien las hace,  
son las acciones villanas!

*Cham.* Qué divertido va mi amo  
viendo aquella paratarata!  
Señor, no ves que el ganado  
por aqueffos cerros baxa,  
y hemos entrado del monte;  
dondè nunca humana planta,  
por el miedo de sus lobos,  
llegò? aunque conmigo no habla  
este temor, porque siempre  
somos grandes camaradas,  
yo por lobo, tui

decano de la lobada;

*Pedr.* Por qué tiene mas fortuna  
del mundo el mayor Monarcha  
solamente? Es mas que yo?  
Pues unas mitmas las almas  
en los cuerpos de los hombres  
son, sin mudar semejanza.  
En el teatro del Orbe  
es mas todo que una farfa?  
donde es el poder, galan,  
la hermosura, primer dama,  
el regocijo, gracioso,  
el conocimiento, barba;  
y los demas la fortuna;  
el enojo, la desgracia,  
la casualidad, y el triumpho;  
cuya Compania, acabada  
la Comedia, aunque el tiempo  
representa sus mudanzas,  
al vestuario del sepulcro  
vuelven todos a ser nada.  
Pues si no me diferencio  
yo de todos, por qué a ja  
aqueffa Deidad mi triumpho  
con esta grossera paga?  
Como, Cielos, su hermosura;  
que bebió tofigo el alma,  
pudiera lograr? Y cómo  
talir de aqueffas villanas  
grosseras playas, donde  
son palacios las cabafias?

*Cham.* Se deconcertò el relox  
de su juicio, y así anda.

*Pedr.* Entre tanto que el ganado  
perlas bebe entre esmeraldas,  
las novelas, y los libros,  
en que leo, mientras pastan;  
no me acuerdan tantos Heroes;  
que los elevò su fama,  
desde el cayado al baston,  
desde el pellico a la grana?  
Pues por qué yo no pudiera?

*Cham.* Ha señor. *Pedr.* Mas qué ignorancia!  
Qué quieres. *Chamorro?* *Cham.* Vos  
ideando alguna traza  
de Comedia? ò has bebido  
algo mas esta mañana.

*Pedr.* Por qué lo dices? *Cham.* Pues no  
ves, que estas en las enraffias

del

del monté, donde jamàs  
llegó el ganado de lana ?

*Pedr.* Bien dices; mi diversion  
me fue engolfando en sus ramas.

*Cham.* Y lo peor es, que el ganado  
oculto entre las chaparras,  
anda sin tener Pastor.

*Pedr.* Pues el aviso les haga  
de las hondas, se reduzgan  
àzia el llano.

*Restrañan las hondas.*

*Cham.* Oveja parda:

chau: preñada: acà, cordera;  
el diablo de la almagrada.

*Cierra se la cortina, y ven se montes, y al  
Demonio con una mesa delante, y en  
ella un globo, compàs, y algunos libros;  
y estará vestido con ropa de chambre,  
bonete de zorros, anteojos, y barbas.  
muñecas.*

*Dem.* Ea, astucias, estè joven,  
que ingeniosamente vaga  
con natural discrecion  
estas rusticas campañias,  
para hacerle prenda mia,  
sea assombro de la Italia,  
pues son amor, y ambicion  
la puerra para mi entrada.

*Pedr.* Por aquí ven; mas etpera,  
que en el concabo, que labia  
el tiempo en aquella peña  
un hombre, ó monstruo se guarda;

*Cham.* Hai triste, que jamàs vi  
tan grande carantamaula!

*Pedr.* Quien eres, raro prodigio:-

*Cham.* Quien eres, si ra alimaña:-

*Pedr.* Que huelped de aquesta gruta:-

*Cham.* De essa civil alcarraza:-

*Pedr.* Admiras con tu presencia ?

*Cham.* Y con tu figura espantas?

*Dem.* Soi un infeliz, a quien  
le desterró de su patria  
su mucho saber, que siempre  
fue la ciencia desgraciada.  
Y desengañado ya  
de quan mal el mundo paga  
a quien bien le sirve, me vengo  
a vivir entre montañas,  
donde leo en las estrellas,

en los peces, y en las plantas  
de la gran Nigromancia,  
lo que por ella se alcanza.

*Pedr.* Pues què se alcanza ?

*Cham.* Eilo es bueno,  
las uvas que estàn colgadas.

*Dem.* Se alcanza quanto se quiere.

*Cham.* Pues ya que tanto se alcanza,  
no alcanzará usted un Barbero,  
que le quite aqueffas barbas ?

*Dem.* Yo enséno a ser a otros muchos;  
para mi no quiero nada.

*Pedr.* Y se gasta mucho tiempo  
de essa ciencia en la enseñanza ?

*Dem.* Vn sí lo instante, pues conta  
de conjuros, y de pautas,  
y con este corro libro,

*saca un libro pequeño.*

donde las tengo sentadas,  
podrás hacer quanto quieras:

*Pedr.* De habilidad tan estraña  
no daràs algunas muestras ?

*Dem.* Si; y porque mas te complazca;  
en què flor, en què crystal,  
en què tronco, ó en què planta  
una hermosura ver quieres,  
que ahora te ha robado el alma?

*Pedr.* Cielos, grande hombre es quien sabe  
lo que dentro de mi passa!

*Cham.* Este es un gran chacharron,  
y le he de matar la caspa.

*Pedr.* Verla quiero en essa fuente:

*Dem.* Pues assomate à mirarla.

*Ve se una fuente, y encima de ella un arbol, y  
en su copa havrà una ventana y abriendola, se  
verà à Diana assomada en ella.*

*Pedr.* Cielos, què he llegado a ver!

dudas, què llego à mirar!

que equivocado el elar  
se mira con el arder:

como, como puede ser,  
mezclado fuego, y crystal;

pacíficamente igual,  
para herir con mas rigor;

componga el harpen amor  
de la nieve, y del coral ?

Divino assombro, que has dado  
con haverte vuelto a ver,

si al alma otro nuevo ser;



otro tormento al cuidado,  
el discurso fue acertado,  
que el crystal te retratasse,  
porque en tu centro encontrasse,  
para el incendio severo,  
con que en vivo fuego muero;  
agua con que le templasse.  
Amigo Chamorro, llega  
verás la beldad mas rara,  
que viste en tu vida. *Cham.* A vér.

*Quitase Diana y se assoma una figura horrible.*  
Maldita sea tu alma.

*Pedr.* No es bella? *Cham.* Como un demonio.

*Pedr.* Viisteis rostros de tal gracia?

*Cham.* Si. *Pedr.* En quien?

*Cham.* El día del Corpus  
en qualquier paragalana.

*Dem.* Si buena ciencia? *Ped.* Tu eres  
amigo solo del alma.

*Cham.* No vi mastin tan maldito.

*Ped.* Y dime, podré lograrla?

*Dem.* Nada a esta ciencia es difícil;

Quieres que te adornen galas,  
que te acompañen criados,  
con que a empunder dicha tanta  
puedas partir? *Pedr.* Eso dices?  
yo muero lo que te tardas.

*Cham.* Oye usted, y para mi,  
esta roperia endiablada,  
no tendrá con que mudar  
el colchon de esta zamarra?

*Dem.* Para ti hai tambien vestido.

*Cham.* Mire bien no sea forana.

*Dem.* Pues porque veais mi poder:

Ha del bosque. *Musica.* Quien nos llama?

*Ped.* Rustica harmonia se ha oido.

*Cham.* Esta es la cueva encantada.

*Dem.* Quien, à que visitais à Pedro  
de brocados, y de lamas,  
grosseros habitadores  
de estas rusticas moradas,  
os manda venir? *Cham.* Ya van  
viniendo seis mil fantasmas.

*Baxan por los dos lados del tablado, y monte  
quatro Cobielas con quatro azafates, en que  
traerán casaca, chupa peluca, sombrero y espa-  
din, y un vestido de cocobiro para el Gra-  
cioso, y un lazigo, y los visten  
con musica.*

*Musica.* Ya à tu voz obedientes;  
yà à tu precepto gratas,  
à adornarle venimos  
de plumas, y de galas.

*Dem.* Pues adornadle de esse rico trage:

*Cham.* Notable es el poder de este salvage:

*Pedr.* Cada vez mas me admiro.

Que jamás yo llegasse à este retiro;  
donde tan singular hombre vivia!  
pudiera imaginar la fantasia  
tucesso tan extraño!

*Ch.* Si esto es verdad, si es sueño, si es engaño!

*Cant. Cobiel. 1.* La seda, y oro olviden  
de estos vestidos, *le visten la casaca.*

los grosseros adornos  
de los armifios. *Dem. y Musi.* Sièdo su trage,  
si de Adonis invidia,  
triufo de Marte.

*Cant. 2.* A tu garganta ciñan  
hilados copos *pone la corbata.*  
de este encaxe, que el viento  
le formò à soplos.

*Dem y las 4. cant.* Logren sus redes  
aprisnionar delicias,  
que el pecho aivergue.

*Pedr.* Sin diabolico arte, mal pudiera  
tanto prodigio hacerse; mas si era  
tan grossera mi suerte,  
y por aqueste medio, de la muerte  
salgo, donde vivia,  
sea como fuere, y viva en alegría.

*Cant. 3.* Rizado el oro sirva,  
tolo el sombrero,

*Ponenle la peluca, y sombrero.*  
de vestirle plumas  
los pensamientos.

*Dem. y las 4.* Para que vuelen,  
aun con muchas mas alas  
de las que tienen.

*Cant. 4.* Este azero à tu esfuerzo  
bizarro, sirva *el espadin.*  
de avivar los afectos  
de enojo, è ira.

*Dem. y las 4.* Porque à vér llegue  
en la agena deligracia  
su misma suerte.

*Cham.* Qué bueno es el tal sayo! *vistenle.*  
si me irè yo volviendo papagayo?

*Dem.* Pues de un rudo Pastor queda mudado

en el mas bello Adonis de este prado;  
volved à deshaceros en el viento,  
repiteudo conmigo en suave acento.

*El, y las 4.* En delicias, y glorias

logre su vida,  
porque del mundo apure  
todas las dichas:  
siendo en su aplauso  
la hermosura, y riqueza,  
gusto, y alhago.

*Ocultan se.*

*Cham.* Yo me estoi embobado  
viendo lo que à los dos nos ha passado.  
Si tendré alguna mona? No, à fè mia;  
si me reina la del otro dia?

*Dem.* Ea, en què te detienes? A la empresa;  
y porque adviertas quanto se interesa  
mi afècto en tus aumentos,  
toma esse libro, y logra tus intentos  
solo con leerle, y tenerlos por seguros,  
pues nada hai que resista à sus conjuros.  
Y si algo quieres consultar conmigo,  
pondrás en un papel solo al amigo,  
ò à Camilo, y dandole à qualquiera,  
que me le traiga, romperà una Esfera;  
irà, y vendrà, con tanta ligereza,  
que al huracán le exceda la fiereza.

*Cham.* De todo vamos ya mui prevenidos,  
y le estaremos mui agradecidos.

*Ped.* Y dõde he de ir, y quien ha de llevarme,  
y quien es esta Dama q̄ ha de honrarme?

*Dem.* Ya con presteza irás aquesta noche  
adonde està. *Ped.* Pues como?

*Dem.* Llegue el coche.

*Descubrese un coche, que atravieſſa el teatro, à  
la moda Romana, con dos caballos, y sin cochero,  
y salen con el dos Volantes, y entra en el  
coche Pedro, y à su tiempo subirà à  
cochear Chamorro.*

*Volant.* Ya estás obedecido.

*Cham.* Este regalo estava aqui escondido?

*Dem.* Entra en el. *Ped.* Cada instante  
le añades à mi elpiritu arrogante  
nuevas obligaciones.

*Vol. 1.* Tome el de los caballos los cordones.

*2.* A regirlos se ponga el majadero.

*Chamorro.* Voro à Christo.

*Los dos.* Ya empieza à ser cochero.

*Cham.* Que no serè yo cochero en mis dias,  
que tengo en la Galera quatro rias,

y no quiero que sepan, que yo he dado  
en un oficio tan detocmulgado. (rèmos.

*Los 2.* No hai q̄ hablar, suba al punto, ò le da-  
*Cha.* No replico, cocheando volverèmos. *Sube.*

*Dem.* Esflos caballos iràn à tu detempeño,  
al sitio mismo donde està tu dueño.

*Cham.* Sò, caballo; sò, tordo, latigazos.

*Dem.* Id mil veces feliz.

*Ped.* Dame los brazos.

*Cham.* A mas vèr, y si vuelco en el camino,  
no soi quien vuelco yo.

*Volant.* Pues quien? *Cham.* El vino.

*Ped.* Dichoso yo, que en joya, y enseñanza  
*Ocultase el coche.*

llevo de mi fortuna la esperanza.

*Dem.* Ea, astucia, ya añades en mi espacio  
en Pedro Vayalarde otro Palacio.

O, mortales, y quanto à mi desvelo  
le cuesta hurta ros esse hermoso Cielo!

*Vase, y sale Diana en traje Italiano.*

*Dian.* Desde aquesta galeria, Nise,

que del golfo, y de la selva,

siendo dorada aralaya

es parentesis de piedra,

podrèmos vèr si mi padre

vuelve, pues que con Don Cesar

à prevenir el baxel

salid. *Nise.* Lo que se desea

el dia que es una novia,

que el coche del Cura venga:

*Diana.* No te puedo negar, Nise,

què gustosa, què contenta,

desde que al Gobierno vino

mi padre, y dexò dispuesta

con mi primo Andrés Colona

mi boda, ajustando hacerla

deispues, que de los tres años

del gobierno se cumplieran:

Mas una gran confusion,

mas una gran extrañeza

en mi pecho, y mis sentidos

lucha con lid tan opuesta,

que el júbilo me embaraza,

y toda el alma me inquieta.

*Nise.* Ahora talimos con esto,

quando la grande impaciencia

de tu esposo, al vèr que ha muerto

su padre, y porque no tenga

miedo, te quiere llevar

à que veles quando èl duerma?  
 Passando à tanto su amor,  
 que porque èl venir no pueda  
 por esta causa, y hallarle  
 tu hermano, y tu primo Cesar  
 en tu casa, que te lleve  
 ha dit puesto, con tal priessa,  
 que ni aun poder ha embiado;  
 para que catarle pueda  
 contigo; y à no ser tan  
 tu pariente, no te diera  
 tu padre, sin que primero  
 vuestras nupcias procedieran,  
 y que mañana del Mar  
 has de ser dulce Syrena.

*Diana.* Bien haces en estrañar  
 mi confesion, que yo mesma  
 no sè ( ay, Dios! ) lo que padezco.

*Nise.* Digo, el Pastor que en tus bresñas  
 te libró, te luce en el pecho  
 cotquillas? *Diana.* Como tu lengua  
 tal pronuncia? A mi me puede  
 la rusticidad grollera

de un Jayan, en quien compiten  
 la bronquedad con la fuerza  
 de vér ( que en vano de'iro! ) *ap.*  
 ni aun una atencion siquiera?

*Nise.* No te enojas, que esto solo  
 es puluarte la dolencia.

*Diana.* Ha, Cielos, que en un villano *ap.*  
 ran heroica accion cupiera!  
 Mas que sobrenatural  
 razon siempre me le acuerda?

*Nise.* Pues que sientes? *Diana.* No lo sè.

*Nise.* Quieres que te haga unas friegas?

*Diana.* Dexa locuras, y mira  
 si le vès venir. *Nise.* No tengas  
 miedo, que tu cuñadito  
 tarde, que como lo espera  
 tambien Julia; y las dos bodas  
 à un tiempo quieren que sean,  
 ando como un cernidillo.

*Diana.* Es Julia la mas perfecta  
 Dama de Salerno. *Nise.* El  
 harto nos muele con ella.

*Diana.* Mira si vienen. *Nise.* Señora;  
 affomate, si deseas  
 vér la mas bella Carroza  
 que fingió jamás la idea.

Ay, que Liquees! que caballos!

*Diana.* Veamos: es cierto que es regia?

*Nise.* Y aun aqui para. *Diana.* A mi padre  
 buscarà el que vine en ellas;  
 mas ya sè quien es, pues dixo  
 que era correhana deuda,  
 el que el dueño del Navio  
 à despedirse viniera,  
 que era un Caballero rico,  
 y recibirle era fuerza.

*Nise.* El Dominiquin que oy  
 recibiste, hasta aqui entra  
 con un recado.

*Sale el Dominiquin.* Aqui està  
 el Duque ( no se me acuerda )  
 que es Pontentado de Italia,  
 à pedir le dès licencia,  
 para hablarte. *Diana.* El es sin duda:

*Nise.* Vn año es, todo lo yerra.

*Diana.* Decidle que entre.

*Nise.* Qué Duque teria este?

*Salem Pedro, y Chamorro.*

*Dominig.* Vuexcelencia  
 llegue, que mi ama le aguarda;  
*Ped.* Tomad, por la buena nueva.

*Dale un bolsillo.*

*Domin.* Ay que bollo! aqeste hombre  
 me ha de sacar de miseria.

*Diana.* Sea Vuexcelencia, señor  
 ( muda he quedado, y suspensa ) *ap.*  
 mui bien venido à esta humilde  
 choza, cuya corra esera,  
 para recibiros, viste  
 de afectos todas las piezas.  
 Si es delirio? *Ped.* A vuestros pies  
 oy mi rendimiento llega  
 à deciros, que saliendo  
 à caza à aquesta ribera,  
 encontrè acafo un Pastor;  
 que me ferio aquesta prenda;  
 y aunque dixo se la disteis  
 sin que supicisse quien erais;  
 de otros del Bosque informado;  
 he sabido como es vuestra.  
 Y porque es qualquiera mano  
 ruda concha à tanta perla,  
 pretende mi obligacion,  
 que à su centro otra vez vuelva;  
 y así, tomadla. *Dia.* Aunque añade

à vuestro rostro; y presencia,  
de un pellico, y de esse trage  
nuevas dudas à la idèa,  
ò en mi casa Cortesano,  
ò Pastor allà en la selya,  
y aunque os recibí por otros;  
solo os darè por respuesta,  
que à quien yo le di essa joya;  
fue por pagarle una deuda.  
Y que para que no quede  
otra vez acreedor de ella,  
ni de vos, ni de èl tomarla,  
es solo lo que me resta.

*Ped.* Pues què deuda era? *Dia.* La vida:

*Ped.* Y vuestra vida se aprecia  
en tan corto valor? *Dian.* No;  
pero no hallè recompensa  
para un villano mas propria.

*Ped.* Y si esse villano fuera  
un Principe, que en azecho  
siempre de vuestra belleza,  
sabiendo que à matar ibais  
à los hombres, y à las fieras,  
dissimulado Pastor,  
al riesgo le condujera  
su obligacion, y carifio?

*Diana.* No sè entonces lo que hiciera:

*Ped.* Pues tomadla ahora.

*Dom.* Oye usted. *A Chamorro.*

*Nise.* Hã, señor.

*Cham.* Ya se me acercan.

*Los dos.* Quien es este Caballero?

*Cham.* Es el Duque Verengena,  
Potentado de Cucuza,  
y adelantado de Esqueba:

*Dominig.* Esqueba?

Yo he oido esse nombre,  
el Marquès de Cabezucla  
es su pariente. *Cha.* Y su hermano;  
por la parte de la hembra.

*Domin.* Què dice usted? mi muger  
diò el pecho, siendo doncella,  
à esse Caballero. *Cham.* Ay tal!

*Nise.* Y es rico? *Cham.* Ya se cuelean:  
Solamente en su bacada  
tiene quinze mil terneras,  
tiene ochocientos mil gamas,  
y quatrocientas mil yeguas.  
Tiene trece mil Navios;

que cada año los carena  
con injundias de gallinas;  
que se comen en su mesa.

*Pianna*  
*Domini.* Pues en tanto tiempo, cómo;  
si es tanta vuestra fineza,  
vuestra lengua, ò vuestros ojos  
no me dieron de amor muestras?

*Ped.* Porque no fuera adoraros  
por adoraros, si hiciera  
merito de mi carifio,  
para la correspondencia.

*Diana.* Pues si aguardasteis tan tarde;  
culpado à vuestra tibieza,  
ò bien Principe, ò Pastor,  
porque ya yo soi agena,  
casada estoi en Salerno,  
y à el amanecer me espera  
un baxel, que me conduce  
à sus doradas arenas.  
Idos luego.

*Salen Arnesto, y Cesar.*

*Arnesto.* Què es aquesto,  
Diana? Vn coche à la puerta?  
en casa tanto criado?  
Què mandais, señor, en elia?

*Ped.* Què dirè? Valgame el Cielo! *ap.*

*Cham.* Cogionos en ratonera.

No doi por mi vida un quarto;

*Cesar.* Què suspension sera esta?

*Dian.* Aqui me valga mi ingenio. *ap.*

Ya, padre, y señor, te acuerdas,  
que te dixè, que en el monte,  
acotada de una fiera,  
me diò la vida un Pastor.

*Arn.* Ya lo sè, y que en recompensa  
( corto premio à tanta hazafia )  
le disteis una pretea.

*Diana.* Pues haviendo ido el Pastor  
à decirle quien yo era  
à este Caballero, dueño  
del ganado, aqui à traerla  
ha venido. *Ped.* Si señor,  
porque seria culpa inmensa;  
que prendas tan soberanas,  
fueran de un rustico prendas.  
Y luego, què diria el mundo,  
de que yo le permitiera  
tomar à un criado mio  
paga de lo que fue deuda?

Y así à volverla.

*Sale el Mayor al con un cayado.*

*Mayor al.* Los pies

me dad. *Ped.* Notable tragedia:

*Cham.* Ay infelice de mi!

cayóme la cata acueftas.

*Arn.* Qué quereis? y qué afficcion

hasta aqui tan ciego os entra?

*Mayor.* Vengo à pedir os justicia.

*Arn.* A ninguno se la niega  
mi obligacion. *Mayor.* Pues, señor;

yo soi Labrador, mi hacienda

se compone de gran copia

de ganado, que estas selvas

mordiendolas, las agosta,

y pisandolas, las seca.

El que es mas fertil rebafio

de todos, corrió a la cuenta

de un Pastor, y de un Zagal,

con que entrando en las breñas

del monte, quizas siguiendo

los Vandoleros, que en ellas

comeren dos mil insultos,

à su engaño, ó sus promessas

persuadidos, me han dexado,

como decimos, por puertass.

Pues, ó los lobos cebados

en las miserass ovejas,

ó robadas de ellos, solo

del hato se encuentran

algunas pieles, que sirven

de acordarme mi tragedia.

Justicia, señor, os pido,

y que despacheis a priesa

quien vaya en su seguimiento.

*Arn.* Vuestro dolor se suspenda;

como se llama?

*Mayor al.* Pedro Vayalarde.

*Ped.* Apenas *ap.*

osso respirar: qué haré?

Irme, es ponerle en sospecha;

y à que en mi repare.

*Cham.* Aqui anda la marimorena. *ap.*

*Mayor.* Vos, señora, perdonadme,

porque la pasión me ciega,

y no havia reparado,

que escuchandome estuvieras.

Y vosotros, Caballeros:

Però qué miro? *Repara en Pedro.*

*Cham.* Ai và essa.

*Mayor.* Traidor, aleve, enemigo;

tu con aquellas prefeas,

y en aqueste sitio? *Ped.* Hombre;

cuya loca inadvertencia,

ó tu dolor, en parage

te ha puesto, que el juicio pierdas;

con quien hablas?

*Mayor.* Contigo hablo.

*Arnesto, y Cesar.* Absorto estoi.

*Diana.* Yo suspensa.

*Domin.* Mire usted con quien se mete.

*Cham.* Como habla de essa manera

con un señor Potentrado?

*Mayor.* Quien sois vos?

Mas buena pesca.

Vos aqui tambien, señor,

Zagal, y Pastor? *Ped.* Ha penas! *ap.*

*Mayor.* Son estos dos? *Arn.* Qué decis?

*Mayor.* Que ellos son, y aquellas telas,

y galas que los adornan,

de haver vendido mi hacienda,

ó haverlas robado à alguno,

las tienen. *Ped.* Como tu lengua

tal pronuncia? *May.* Esto es verdad.

*Ped.* Mentis. y de essa manera

castigaré vuestro arrojito.

*Saca un puñal, y le mata.*

*Cesar.* Qué infamia!

*Arnesto.* Qué desvergüenza!

en mi pretencia? *Dian.* Ay de mi!

*Nij.* Ya me dà la paralera.

*May.* Muerto soi: Ay, infelice! *Muere.*

*Arnesto.* Prendedlos.

*Cesar.* Ola. *salen los Ministros.*

*Minist.* Qué ordena?

*Arnesto.* Retirad à esse cadaver

à alguna de essotras piezas,

y à estos hombres atrevidos,

que con disfrazadas señas

se ocultran, pues en los dos

mal engañarle pudiera;

y mas quando el fingimiento

de decir, que las ovejas

eran fuyas, y essa joya

mas claramente lo muestra;

y sobre todo, precito

el que yo le conociera

havia de ser, siendo hombre



de tan ilustre nobleza:

Llevadlos presos.

*Dom.* Mire usted,

que es Potentado de Esqueba,  
y que no haga tal arrojo.

*Arnest.* Quien eres, que me aconsejas  
à mi: *Diana.* Va Dominiquin,  
que he recibido oy.

*Arnest.* No sea,  
que alguna malicia haya  
en este. *Ped.* Que yo no pueda  
leer aqui algunos conjuros!

*Arnest.* Qué os deteneis: Id apríessa,  
y llevad à este tambien.

*Dom.* A mi, señor: Santa Tecla.

*Arnest.* A vos. *Diana.* Padre.

*Arnest.* A questo importa. *vase.*

*Minij.* Vámos. *Ped.* Hai, hermosa prenda!

*Diana.* Hai, joyen galan! ó bien  
Principe, ó Pastor te crea,  
para qué has venido à hacer  
a mi pecho tanta guerra?

*Cham.* Siempre me temi yo mucho,  
que mis diessen para peras. *Llevanlos.*

*Cesar.* Hermana, yo estoi ablorto  
de vér, que enlazar se puedan  
unas en otras, tan raras  
inauditas contingencias.

Traer tanto faulto este joyen,  
decir, que un-Principe era,  
venir à volver la joya,  
accion de grande nobleza;  
entrar aquel Labrador,  
y sin dudar en las señas,  
ni fuyas, ni del criado,  
tratarlos con aspereza:  
tomar en la misma casa  
del Gobernador tan fiera  
venganza: En notables dudas  
ha puesto, Cielos, mi idea.

*Dia.* Aun en mas me ha puesto à mi, *ap.*  
pues toda el alma me lleva.

*Nise.* Yo he quedado tamañita  
de lo que aqui vi. *Ces.* Mas entra,  
hermana, y descansarás,  
qué al amanecer espera  
el Capitan del navio;  
y tu, Nise, en la maleta  
ponmie los pliegos, que tu amo  
Jacome Doria, que diera  
tu grande amigo, me manda.  
Hai, Julia, adorada prenda,  
quien por velas al baxel  
mis deseos le pusiera! *vase.*

*Dian.* Qué mas gelfo que mis dudas!

pues en el mar, y en la tierra,  
entre obligacion, y amor  
estoi corriendo tormenta. *vase.*

*Nise.* Mi pobre Dominiquin,  
qué hará metido en la trena? *vase.*

*Mutación de prision, y salen tres presos con grillos y una manja al hombro, y sacaran un velador con su candil, y una caleja con pan, y puesto el velador en medio, van tendiendo los manteles, y salen el Alcaide con unas llaves, y un Negro con luz, y brasero.*

*Dom.* A cay Id regilrando prissiones,  
y à que los presos se encierren  
vamos. *Pres.* 1. Al Infierno

havia de caminar. 2. Calca nueces.

3. Qué dices, compadre? 2. Acania.

1. Sin una gota de aceite  
está el candil; pues la lumbre.

3. Que la permita agradece  
al Alcaide, per que son,  
quantos edificios tiene  
Italia, todos de piedra,  
y no pueden encenderse.

1. Atizale. 2. Pela hormigas,  
no hayas miedo que tropieces.

*Alcay.* A buenas noches. *Los 3.* Así  
Dios se las dè à usted.

1. Qué encierren  
tan temprano!

2. Pues bien tarde  
al Alcayde le parece.

3. Como vé que nuestras camas  
tanto tardan en hacerse,  
quiere que no fite tiempo.

*Dom.* *Alcayd.* Ha de adentro.

*Los 3.* Qué nos quieren?

*Dom.* *Alcay.* Allá van otros tres presos.

1. Tres presos? havrà pat ente.

*Salen Pedro, Dominiquin, y Chamorro  
con prissiones.*

*Dom.* *Ch* y *Ped.* Caballeros, buenas noches.

*Los 3.* Buena gente buena gente.

*Dom.* Oy no he rezado el Rosario,  
y así todo me sucede.

*Cham.* Quisimos ser potentados,  
y ya somos impotentes.

1. Qual vienen mis camaradas!

*Cham.* Mala sarna, y mala peste  
le dè à aquel, que con su ciencia  
nos metió en este rerete.

2. Digo, como qué delitos!

son de horca, ó de rebenque?

*Ped.* Todos somos gente honrada.

3. Y mi capa no parece.

*Dom.* Ha mucho tiempo que habitan

este mechinal ustedes )

1. Nos quiere usted sacar dél )
2. El consuelo del vejez.
3. Digo, Caballeros míos,  
se ha de pagar la patente )

*Ped.* Si Reyes aquí hai dinero,  
envíen por lo que quisieren.

1. Bizarro es el camarada.

*Los 3.* Amigos, hasta la muerte.

*Cham.* Yo creo, que à todos juntos  
nos la darán, y mui breve.

*Dom.* Se envía por alguna cosa,  
camaradas, que se cuele )

1. Ahora han cerrado, y así  
mañana es razon se almuerce  
à la salud del compadre.

*Dom.* Lo que ustedes dispusieren.

1. Amigos, nuestra pobreza  
tan solamente se estiende  
a estas tres mantas, en quien  
los siglos cernieron meles;  
à estas suelen agregarse  
nuestros hijos, y mugeres,  
que son ratas, y ratones,  
y si es que alguno se estiende,  
lo que es cubierta del cuerpo,  
en collera se nos vuelve.  
No obitante esso, cada uno,  
que pale lo que cupiere,  
la mitad le alargaremos;  
y si acafo hambre traxeren,  
en esta talega hai pan,  
y aqui hai lumbre, donde quemem  
algunos: yá usted me entiende.

*Cham.* Cancanos.

*Dale la talega con el pan, y se van acostan-  
do, quitandose los trapos.*

1. Y buen provecho;  
hasta mañana. *Ped.* Que acepte  
el pan es preciso, pues  
un bocado, aunque mui leve,  
quiliera tomar, señores.

2. Pues aquí, amigos; lo tienen.

*Los 3.* Y à buenas noches. *Ped.* A Dios.

1. Y quando quisieren se acuesten.

*Dom.* Qué me haya à mi sucedido  
tal cos! A los innocentes  
quiere pedir, que por mi  
à Jesu Christo le ruegues.

*Cham.* Si ustedes son Carpinteros,  
Dà a cada uno un pan.

vayan gustando Zoquetes.

*Dom.* Yo, amigo, no quiero nada,  
porque condenado siempre,  
por esta tos endiablada,

estoi à que solo cene  
huevos passados por agua.

*Cham.* Pues difícil me parece.

*Ped.* Mira, Chamorro, si acafo  
esta talega los tiene.

*Cham.* Esta huevos) como yo  
tengo en los zapatos dientes.

Miren como la sacudo,

y la doi tajos, rebetes,

la vuelvo lo de dentro à fuera,

y nada hai en ella. *Ped.* Tente,

que han de salir de ell. huevos.

*Cham.* Famosa chacota tienes.

*Ped.* Domela: Clo, clo, Gallina.

Yá ha puesto.

*Cham.* Jesu mil veces !

*Ped.* Ai tiene yá un huevo, amigo.

*Dom.* Estupendo hombre es este.

*Ped.* Pues véz, que yo la sacudo,

y la vuelvo. Pues atiende:

Clo, clo Gallina, Gallina.

Yá hai otros dos.

*Cham.* El diablo eres.

*Dom.* Yá hai para cada uno un huevo.

*Ped.* Pues los camaradas roncán,  
cenamos. *cenan.*

*Dom.* Como una leche

están. *Cham.* Si, son de la noche,  
yá que ser del dia no pueden.

*Dom.* Mas vive Dios que es harina,  
y un papel por yema tienen.

*Cham.* Y el mio tiene lo mismo.

Linda cena nos previenen.

*Ped.* Pues yá hemos cenado,

y es fuerza que yo llegue

al amanecer sin falta:

*Cham.* Adonde !

*Ped.* De Salerno al muelle,  
veamos en aqueste libro *Lee en el libro.*  
la traza con que ha de hacerse.

*Cham.* El solamente ha comido,

mal provecho y mala peste.

*Dom.* Mientras tus devociones

rezas, es bien que me acueste.

*Ped.* No hagas tal, porque ahora mismo

juzo en viage ponerme,

y he de passar esta noche

el mar. *Dom.* Delirios padece

este hombre sin duda. *Cham.* Trata,

amigo, de disponerte,

porque mañana quizás

danzarémos en la ene.

*Dom.* Qué vás à hacer? *Ped.* A tomar

un carbon que en las paredes

he de pintar un navio,

que ha de ser el que nos lleve.

*Cham.* Has perddio el juicio!

*Ped.* Tu,

Dominiquin, venir quieres  
conmigo?

*Domin.* Yo, señor mio,  
haré lo que le placiere.

*Ped.* Tu has de seguirnos!

*Cham.* Patraña,

dexame ahora meterme  
con aquesta hembra barbada,  
y si viyo amaneciése,  
allí nos veremos. *Ped.* Pues

luego no de mí te quexas.

*Cham.* No hayas miedo que tal haga.

*Ped.* Pues entrémos.

*Como ha sido Pedro pintando un navio, se ha ido  
abultando, y Chamorro se ha  
metido en la cama.*

*Dom.* Aunque es este  
un tan grande disparate,  
lo haré por obedecerte.

*Ped.* Pues haganme los clarines,  
al vér el ancora, leve  
salva.

*Dom.* Qué es lo que me passa!

*Cham.* Yo dormiré mientras vuelves.

*Entran Pedro, y el Dominiquin en el navio, que  
será muy hermojo y se va elevando, y suc-  
nan clarines.*

*Dent. tod. y Musi.* Buen viage, buen passage.

*Ped. y Dom.* Chamorro, á mas vér.

*Cham.* Qué advierten  
mis ojos! Señor, señor,  
por la cosa que mas quieres,  
que has de querer, y quisiste,  
que no en la carcel me dexes:  
Duelete de mí. *Ped.* Ya no hai  
remedio, viene que el aire  
de pepa.

*Cham.* Hazlo, que de valde  
te serviré ochenta meses.

*Ped.* Pues afete de essa cinta,  
y figuenos.

*Arrojale una cinta, asefe de ella, y en  
camisa, cubierto con la manta, va ca-  
minando tras el navio, que irá ázia  
los aposentos.*

*Cham.* Aunque fuese  
de un hilo me agarraría,  
aunque el hilo te me quiebre,  
y del golpe me despance,  
me despaldille, ó despierne.

*Musica, y todos.*

Vira el mar, levo la vela,  
dá al aire las gallardetas:  
buen viage, buen passage.

*Cham.* Porque el frio no me yele,  
aunque se quede el vestido,  
esta manta he de ponerme.

*Pres. 1.* Mire que quedo en pelota.

*Despiertan.*

*Pres. 2.* Qué alboroto!

*Cham.* A Dios, griteles.

*Dexa caer los grillos.*

*Pres. 3.* Qué ruido! qué confusion!

*Los 3.* Mas qué miro!

*Pres. 1.* Aquí conviene  
avisar: Señor Alcajde,  
que los presos se ván.

*Cham.* Mienten, porque los presos  
se quedan. *Sale el Alcajde.*

*Alcay.* Quien inquieta desta suerte  
la Carcel!

*Pres. 1.* Los presos que esta  
noche traxeron, parecen  
brujas, pues que por el aire  
caminan.

*Alcay.* Desdicha fuerte!  
favor aquí á la justicia.

*Ped.* Si las aves no nos prenden,  
no havrá ningun Alguacil  
que suba á aharnos. *Cham.* Vstedes  
se queden á buenas noches.

*Los 3.* Qué á nosotros no nos lleven!

*Alcay.* Ha traidores álevosor.

*Los 3.* Quien el hechizo supiese!

*Ped.* Amigo, para mi ciencia  
no valen las rextas fuertes.

*Dom.* Al derecho del alboroque  
mire que nada se debe.

*Cham.* Desfin parezco, que anuncia  
tempestad, en corto siempre  
del navio, y al pellejo  
sirven de escamas las liendres.

*Todos.* Buen viage. *Tablado.* Mal viage.

*Todos.* Sin peligro.

*Tablad.* Con vaibenes.

*Todos.* Surca el espacio del aire,  
hasta que en el Puerto entres.

*Tablad.* Sin huracanes, peligros,  
y fin escollos te quiebres.

JORNADA SEGUNDA.

*Mutacion de peñascos, y marima, y salen*

*Andrés Colona, Julia, y Far-  
nesto.*

*Andr.* Oy, adorada hermana Julia,  
que mis persuasiones logran

vengas à ser de la playa  
nueva Venus en la concha  
de esta vistola *bri lance*  
hermosísima Carroza;  
siendo tu padre, y yo, quienes,  
asistiendo à tu persona,  
vanidades de criados  
adquirimos, la frondosa  
altura de esta eminencia  
en tu floreciente alfombra,  
desde donde argos mi afecto  
miró, si la risa undosa  
plata desse mar lo ilustra,  
el baxèl, en que mi esposa,  
y tu esposo Cesar vienen.

*Julia.* La cortesana lisonja  
vuestra èstimo pues mal yo  
pudiera de Venus copia  
ser, quando à Diana esperan  
estas playas arenosas.

*Farn.* Como come el corazon  
las visperas de las bodas!

*Los 2.* Por qué, señor?

*Farn.* Porque es todo  
frases, conceptos, y coplas;  
donaires, de que se visten  
las pasiones amorosas.

*And.* Qué tranquilo el mar se mira!

*Jul.* Qué suave el aire se nota!

*Farn.* Los Elementos parece,  
que hacen al gutto lisonjas.

*Descubrese el mar, y Chamorro, y Dominiquin à los lados de Pedro.*

*Ped.* Chamorro, Dominiquin.

*Los 2.* Qué mandas?

*Ped.* Ya que las ondas  
dexò nuestra noche, y este  
escollo ocupamos, ponga  
cuidado vuestra atencion,  
si el Baxèl, en que la aurora  
de Diana viene, cerca  
se mira. *Dom.* Tengo tan corta  
la vista, que si no monto

*Ponese anteojos.*

en la pera vergamota  
las gafas, no puedo vér  
à media legua una mosca.

*Cham.* De vér lo que me sucede  
à mi, desde anoche ahora,  
en el delvan de los calcos  
tengo una saca de cosas.

*Jul.* Allí un baxel se divisa,  
que azia la playa la proa  
trae. *Andr.* y *Farn.* Es cierto,

*Ped.* Ya se mira la nayce

*Farn.* Ea, Andrés Colona,  
tu esposa, y mi hijo es sin duda.  
*Descubrese un baxèl, en que vienen Diana, Nise,  
y Cesar, y este se pone à mirar con  
un antejo.*

*Ces.* En fuerza que la ingeniosa  
arte, que al crystal añade  
lo que à la vista se roba,  
ya parece, que à mi hermano  
diviso allí con mi esposa.

*Con el pañuelo hace señã.*

*Cham.* Quien, sino vosotros, vino  
hasta oy por el mar en posas?  
*Vocis.* Ve el ancora previniendo,  
àzia la playa la proa.

*Cham.* Y no me diràs, señor,  
si pretendes pescar vogas  
subidos en este escollo?

*Dom.* Ha comido usted langostas?

*Cham.* Langostas; buena comida!

*Dom.* Mi muger, Dios la dé gloria,  
las guisaba, que era un patmo,  
con axenjes, y alcachofas.

*Ped.* Ahora lo veràs; ya es tiempo,  
de que vestido de sombras  
el aire, se apague el dia,

*Terremotos de ruenos, y cohetes,  
y montes de espuma forban*

*esta nave, à tanta perla,  
ruda caja, breve concha.*

*Farn.* Mas, Cielos, qué terremoto?

*Diana.* Qué borraçca!

*Nis.* Qué zozobra!

*Jul.* Qué huracan!

*Ces.* Qué torvellino!

*Andr.* Qué tormenta!

*Diana.* Qué congexa!

*Farn.* Qué ira impensada!

*Todos.* En las nubes  
se apagan las luces todas.

*En el navio unos.*

*Vos.* Que nos perdemos, am yna.

*Otros.* Al chaf. Idete, à la escolta.

*Ces.* De tierra se ha levantado  
un huracan, que la proa  
no dexa furcar el vidrio.

*Diana.* Segun en los montes checa  
el agua, que elevan los vientos,  
à las nubes nos remontan.

*Farn.* Cielos, esto es imposible,  
ò mienten mis ciencias todas,  
que haya sido natural,  
pues razon superior obra  
en este lance: mas como  
es facil, que se le esconda,

à quien en Astrologia,  
y en Maxia, tan à mi costa  
aprendida, es el primero  
aplauso de Italia toda!

**Cesar.** Ya el arbol mayor partido,  
la quilla en los Cielos toca.

**Andr.** Dexad que me arroje.

**Julio y Farnesio.** Donde  
quieres ir, si la espantosa  
nebla, la Nave, y la playa  
ha escondido entre las sombras!

**Dian.** Que me ahogo: Piedad, Cielos!

**Nise** No nos tengais à nosotras,  
ranas amigas, por dulces,  
que ya se aguarda la boda.

**Farn.** Hija, Julia. Señor.

**Farn.** Ven tras mi,  
huyendo de la horrorosa  
obscuridad. Mi voz sigue.

**Ju.** Si haré. Ay, Cesar! tu persona  
en la tabla de mi afecto  
se te ve, pues como corra  
tu vida riesgo, en mi muerte  
hare eterna tu memoria.

**Andr.** Diana, Cesar.

**Farn.** y **Jul.** Andrés.

**Andr.** Julia,  
noite de vuestras personas  
sea mi voz, por si podemos,  
por mas que se nos opongan,  
de sus lamentos llamados  
librarlos. *vase.*

**Cham.** Qué batahola!

**Pedr.** Pues ya es el mar su sepulcro,  
vuelvo à lucir esta antorcha.  
Cesse la tempestad.

**Cham.** Aquí algun demonio obra.

**Dom.** Si este hombre sera algun diablo  
en figura de persona!

*Ocultate todo, cessa la tempestad, y sale el Demonio vestido de Marinero, y saca à Cesar en los brazos.*

**Cesar.** Hombre, à quien he debido  
el no haverme en las ondas tumergido,  
quien eres!

**Dom.** Ya mi traje te lo dice.  
Vn infeliz soy, solo yo felice,  
pues la vida te he dado.

**Cesar.** Pues yo te lacaré de desgraciado.

**Dom.** Dificil es la empresa,  
mi valor en servirte se interessa.

**Cesar.** Apenas el aliento  
puedo cobrar: has visto tal portentoso,  
tan extraño accidente, Marinero!

**Do.** No se he visto jamás, ni aun yo le espero.

**Ces.** Con q̄ solo (ha desdicha!) me he librado  
yo de quantos la Nave havia encerrado!

**Dem.** Tu solamente: Pues morir el dia, ap,  
y la borrasca. Solo fantasia

el diabolico arte que he enseñado  
à Pedro, ha sido, queiero, que obligado  
de mi este Cesar, pues en el corfio,  
que dando à Pedro la muerte le haga mio;

**Ce.** Pues y a sereno el tiempo, y el Mar vemos,  
vente conmigo, donde reparêmos  
la tragedia pasada.

Ay, hermano infeliz! Ay, Julia amada!

Ay, Diana perdida!

O! huyierame yo ahogado a la partida. *vase.*

**Dem.** En ir contigo vaito d contigo,

q̄ el padre de Julia es mi mi amigo. *vase.*

*Descubrese un bermojo salon, y se ve en el foro un pñasco marino, en quien estaran Diana, y*

*Nise desmayados, y à los lados Pedro,*

*Chamorro, y Dominiquin.*

**Ped.** Pues cessaron las furias de los vientos,  
y se serenaron ya los Elementos,

en cuya obscuridad disimulados,  
estos dos simulacros desmayados,

traer hemos podido

a este Alcazar fingido,

y del desmayo ya volyer las vemos,

los tres nos reitêmos,

para que mas se admiren,

y mas lo extrañen mien tras mas lo miren;

**Cham.** El vér aquí a Nise me aiboroza.

**Dom.** Este hóbre me vá oliêdo a una corozca,

**Ped.** Ay, ojos bellos, dulces homicidas,  
como estais desmayados con dos vidas!

**Diana.** Donde estoi, Cielos!

**Nise.** Donde me han traido!

**Diana.** No vi el baxel en ondas sumergido!

**Nise.** Yo de las ranas no me vi ser pasto,

creyendo ser de una botica emplasto!

**Dia.** Pues como en este Alcazar tan hermoso!

**Nise.** Como en este Palacio sumptuoso!

*Los dos.* Estoi! **Diana.** Si es fantasia!

**Nise.** Si bebi yo algo mas a medio dia!

**Diana.** Nite. **Nise.** Señora.

**Diana.** Es cierto lo que vemos!

**Nise.** Aun mucho menos nos admirarêmos  
de lo que a las dos passa;

si es dueño algun Atun de aquesta casa,

y aqui nos ha traido,

para ser de las dos quizâs ma: idos!

Pués de no havernos ahogado,

solo pudo librar nos un pecado.

**Diana.** Qué fabrica tan bella!

Qué perfidos, y jalpes hai en ella!

Qué mudamente dice,

que es su dueño del Orbe el mas felice!

Qué jardines se miran á distancia,  
aunque aquí no hace falta la fragancia!  
Qué arboleda! qué selva tan florida!

*Nise.* Solo nos hace falta la comida,  
para estar aquí, cierto, bien halladas;  
pues como el mar nos tuvo tan mareadas,  
las tripas tengo ya de hambre tulliadas.

*Diana.* Y qué tomarás?

*Nise.* Dulces, y bebidas.

*Diana.* Esto es, sin duda, como desmayadas  
estabamos las dos aquí encerradas,  
mientras iban á dár á otros consuelo,  
nos dexaron.

*Nise.* Con esta yê á tu ayuelo,  
porque aquelte es encanto, y mui encanto;  
y si lo quieres vêr:-

*Diana.* Qué disparate!

*Nise.* No nos dan de beber, y chocolate!

*Vestro Musica.* Si.

*Nise.* Ay, Ama mia! lo has oido?

*Diana.* De la gente de casa chafco ha sido.

*Salen quatro negras mui bien vestidas con ramilletes sobre las fuentes, adornadas de flores, dulces, vasos, y xicaras, y haciendo reverencia, cantan.*

*Canta Neg. 1.* Bellísima Deidad  
de aqueste azul zafir,  
à cuya planta bebe  
fragancias el jazmin.

*Las 4.* Llega en hora dichosa,  
ven en hora feliz,  
donde te jure dueño  
todo aqueste País.

*Diana.* Cielos, qué extraño espanto!

*Nise.* Dirás ahora, que este no es encanto!

*Canta Negr. 2.* En su dorado Alcazar,  
en su fertil pensil,  
festejada, y servida  
figlos has de vivir.

*Las 4.* Sirviendote de alfombra  
quanto oro vió el ofir,  
ó labrarle el cincél,  
ó pulirle el buril.

*Diana.* De tal assombro yo estoi aturdida.

*Nise.* Este es algun falon de la otra vida.

*Cant. Negr. 3.* Aquí para tus ropas  
la plata, y el carmin,  
de hermosos maridoses  
haran un nuevo Abril.

*Cant. Las 4.* Siendo para tu Altar  
la rosa, y alheli,  
la ofrenda que en su arder  
adquieran su lucir.

*Dian.* Yo mientras mas lo miro mas lo dudo.

*Nis.* Qué to apuestan ustedes que estornudo!

*Cant. Las 4.* No havrá al gusto delicia,  
que no encuentres aquí,  
sin que la quede al vér,  
que invidiar al oír.

*Cant. Las 4.* Y así, pues tus esclavas  
somos las quatro, di  
lo que gustas mandar,  
à quien te ha de servir.

*Diana.* Assombro, engaño, ilusion,  
que con fantásticas sombras,  
haces que el discurso dude  
lo que los ojos le informan;  
qual mando es este, y à quien  
debo de la peligrosa  
borrasca, que padezca  
la vida! y à quien vosotras  
aplaudis por dueño!

*Salte Pedro.* A mí.

*Nise.* Valgame un millon de cosas.

*Dian.* Hombre, que de nuevo abultas  
à mi admiracion zozobras,  
y entre este encanto, y tu vista,  
no sé qual tea fabulosa,  
ó la verdad de este assombro,  
ó ficcion de tu persona:  
qué quieres de mí: Que en tres  
veces, que en distintas formas  
te he visto, jamás has sido  
lo que tus señas pregonan.

*Nise.* Allí esta el Dominiquin.

*Domi.* Ay, mi Nite! *Cha.* Aquella moza  
tiene en la cara, y garganta  
dos barriies de toronja.

*Pedro.* Nobilísima Diana,  
tu confusion prodigiosa  
te admira, puesto que sabes  
(singirme conviene ahora) *ap.*  
que te he dicho, que en azecho  
de tu hermosura, à la toska  
zamarra, troqué la tela;  
y que con aquesta joya,  
persuadido à que tu vida  
valiera el que mi congojas  
escuchasses alhaguena,  
pafé à verte, y que mi corta  
fuerte quilo, que allí entrasse  
un Labrador cuya loca  
demencia, de que fue causa  
haver perdido unas cortas  
ovrjas, dió en la mania,  
como havia de dár en otra,  
de que se fe las robé yo,  
cuya ofadia forzosa  
à mi obligacion le hizo

darle muerte, bien á costa del dolor, de que en tu casa hiciste accion tan impropria. Y mirando quanto era en mi nobleza notoria mi calidad, al instante dió por libre mi persona: con que sabiendo venias á ser de Andrés Colona esposa, en tu seguimientto corte las risas undosas olas de esse mar, llegando á cession tan venturosa, que de la tempestad vimos estaba tu Nave rota. Con que arrojandome al mar, pude sacarte, señora, y aqusste Alcazar traente á que Templo de tal Diosa te venere tu deidad yo, con mi familia toda.

*Diana.* Tan galan, como dicreto, joven eres; y pues logras, que por galan, y dicreto, los ojos te reconozcan, y deudera me confisise en el monte, y en las ondas de la vida, dime tiempo de que tu efecto responda: que este assombro y aquel susto, tan cebarde, tan medrosa me tiene, que para hablar no le agencia la memoria de la lengua las palabras, sino confusas ó rotas.

*Pedro.* Pues cebrate, y entretanto id previniendo volotras los aparadores. *Negr. 1.* Gustas de tomar alguna cosa?

*Diana.* No.

*Ped.* Pues retiradlo todo. *vans. las 4.*

*Nise.* Esta muger está loca, que no quiere chocolate en Invierno, y á estas horas.

*Ped.* Entra, señora, á tu quarto, mientras que yo en la ingeniosa ocupacion de mi estudió galto esta distancia corta,

*Diana.* Vamos, penlamiento mio, ap. en tan grande Babylonia, á vér, qué hemos de hacer; Cielos, vuestras luces me socorran: Guardete el Cielo. *vase.*

*Pedro.* Iré á vér, pues ya tanta ciencia logra

mi fatiga, que ninguno me ha competido hasta ahora, lo que debo prevenir á quantos lances dispongan, ó la fortuna, ó el tiempo contra lo que mi arte obra. *vase.*

*Cham.* Nise, mi alvedrio dexo empeñado en tu persona. *vase.*

*Nise.* A Dios, amigo, que yo entro á vér si encuentro ahora el torbete, y chocolate, que es refresco de señoras. *vase.*

*Domin.* Ahora bien, solo he quedado contigo, conciencia mia, y consultarte queria, qué haré en calo tan pesado! Ya ves con quanta limpieza te traté toda mi vida, que jamás eché un por vida, que nadie mas que yo rezas; que el estar amancebado, el llevar mil por docientos, quebrantar los Mandamientos, todo aquello no es pecado. Mas un hombre como yo, ser alcahuete, es delito, y no he de sufrirlo, no. Yo, que á Arnelto comi el pan encubrir estas funciones, contra las obligaciones de mi primo el Sacristan! Ea, la conciencia limpiemos, salgamos de aqusste encanto, á Andrés busquemos, y quanto aqui passa le contemos. *vase.*

*Núdate el Palacio, y salen Andrés, Cesar, Farnesio, Julia, y el Demonio de Marinero.*

*Andr.* Ya que por vuestra atencion, para aliviar los conflictos, que en la pérdida inteliz de Diana padecemos, cuya desgracia, las bodas de mi hermano ha suspendido, á ser de esse quarto baxo vuestros huéspedes venimos: y ya que para favores nos bastan los recibidos, dadnos licencia, volvamos á nuestra casa. *Julia.* El hospicio es tal, que ya no me espanto esteis violentos.

*Farnesio.* Como hijos os debemos ser vir todos; y á no ser otro el motivo,

yo gusto esteis con nosotros.  
*Cesar, y Andr.* Obedecerte es preciso.

*Fern.* Y á otro discurso piffando,  
 ha sabido vuestro tio  
 de Diana la desdicha!

*Cesar.* A un amigo se lo he escrito,  
 para que templandole antes,  
 le dá el infeliz aviso.

*Julia.* A Camilo le debeis  
 estar muy agradecido,  
 de que os sacasse del riesgo.

*Cesar.* Con el deseo le sirvo.

*Dem.* En mi ha sido obligacion,  
 porque sea en Pedro peligro. *ap.*

*Sale Dom.* Saben ustedes si vive  
 aqui Andrés?

*Cesar.* Mas qué miro!  
 Dominiquin!

*Domin.* Señor! *Cesar.* Como,  
 ó quien te traxo á este sitio?

*Domin.* Oye el mas extraño caso,  
 que en historias havrás leido,  
 en xacaras de Biveros,  
 ni en C billero del limbo.

*Todos.* Quien será este?

*Domin.* No te acuerdas  
 de aquel hombre que atrevido  
 dió muerte á aquel Mayorali

*Cesar.* Ya de aqueſte caso aviso  
 me dió mi tio, y que se huyó,  
 como ya os he referido,  
 con este que servia a Arnesto,  
 en un pintado Navio  
 de la prisión. *Fern.* Extrañeza,  
 que en todo el Orbe ha corrido.

*Domin.* Pues este tiene á Diana.

*Todos.* Valgame el Cielo! qué he oido!

*Domin.* En un Palacio á la orilla  
 del mar, porque fue, y ha sido  
 Negromante, y Hechizero  
 por los siglos de los siglos.

*Andr.* Hombre, estás loco!

*Todos.* Deliras!

*Dem.* Como tres, y dos son cinco.  
 Y viendo, que á mi conciencia  
 la manchaba este delito,  
 al punto vine á avisaros.

*Andr.* Pues como ya no he partido!

*Cesar.* Pues como yo me detengo!

*Fern.* Mirad antes el peligro,  
 que tendreis en el arroj.

*Julia.* Yo el empeño no os evito;  
 mas consultad el acierto.

*Dem.* Aqui entra el veneno mio. *ap.*

Mirad, yo, como del mar

puedo decir que soi hijo;  
 en unas ruinas, que este hombre  
 dice que son edificios  
 que están orillas del agua,  
 aquestos dias he oido  
 mil sonoras armonias,  
 y hablando con mis amigos,  
 y entre ellos con un Piloto,  
 que es Astrologo exquisito,  
 y diestro en la Maxia: un hombre  
 en aqueſtas chozas, dicen,  
 vive con una hermosura.  
 Pero si algun exquisito  
 engaño no le da muerte,  
 no es posible conseguirlo,  
 porque es tan diestro en la Maxia,  
 que se burla aun del abyſmo.  
 Y por si os importa:-

*Fern.* Tente,  
 que yo el modo he discurrido  
 de traerle donde muera,  
 y así pague su delito.

*Todos.* Qué dices!

*Fern.* Lo que escuchais.

Y pues ocioso el deciros  
 es, que apenas havrá nadie,  
 que me haga hasta oy competencia  
 en la Maxia, solo resta,  
 que en los mas publicos sitios  
 de Salerno, unos carteles  
 fixeis, en que desafío  
 en publica escuela á quantos  
 en tal arte son peritos.  
 Pues siendo el entendimiento  
 un hidalgo tan castizo,  
 que en tocandole a lo noble,  
 á ninguno dá partido,  
 es cierto que vendrá al duelo,  
 y con un raro artificio,  
 que no es posible conozca  
 él, se matará á si mismo,  
 que no en valde dixé yo,  
 era la borrasca hechizo.

*Dem.* Pues yo me encargo poner  
 los papeles. *Domin.* Sea prestico.

*Dem.* Y tanto, que ya le está  
 leyendo; solo donde él pueda leer  
 le he fixido. *Fern.* Es, amigos,  
 muera este traidor.

*Todos.* Su muerte  
 será a tu ofadía castigo. *vase.*

*Fern.* Pues á prevenirnos vamos.

*Dem.* Y yo á intentar su peligro. *vase.*

*Jul. y Fern.* A Dios hasta luego. *vase.*  
*Arnsto, y Cesar.* El Cielo



os prospere.  
**Domin.** El Maxiquito  
 él pagará sus enredos.  
**Ces.** Hermano, y que se han ido,  
 no será bueno que vamos  
 con aqueste hombre al sitio  
 donde dice está Diana,  
 por si verla conseguimos,  
 ó si es del Dominiquin  
 ilusión? *And.* Mui bien has dicho,  
 pues mi enojo no es bien, que  
 dilate tanto el castigo.  
**Ces.** Pues vamos.  
**Dom.** Vamos, que yo  
 os guiaré: yo alcahuetico  
 No señor, que aunque soi viejo,  
 siempre he jugado mui limpio. *vans.*  
*Mutacion de Javán, y salen Nise, y Diana en*  
*tragecillo.*  
**Diana.** En este ameno pensil,  
 en tanto que à nuestra vista  
 de la Ciudad vuelve Pedro,  
 podremos, Nise querida,  
 divertirnos, y lo acorde  
 de tu sonora harmonía,  
 dando al aire sus cadencias,  
 olvide melancolias.  
**Ni.** Obedecerte me toca.  
**Diana.** Y entre tanto mis desdichas,  
*Passense.*  
 mis gustos, recopile  
 la infelice suerte mia.  
**Canta Ni.** Hai à quella avejuela,  
 hai como lleva  
 de las flores el nectar,  
 de que hace almiyar.  
 Hai, hai, que las muerde,  
 hai, hai, que las pica,  
 y el humor que las bebe  
 paga en heridas.  
 Hai, hai, que las muerde,  
 hai, hai, que las pica.  
**Dian.** Cielos, no es Pedro à quien debo  
 una, y mil veces la vida  
 No es quien cortés, quien atento  
 con tanta atencion me estima,  
 que hace el rendimiento incendio  
 con que mi cariño aviva  
 Sea à fuerza de su estudio,  
 ó de su grandeza, hai dicha  
 que no goze. No es  
 galán, y discreto. *Váidase.*  
 à tantas prendas sus nobles  
 bizarras cortesías?  
 Demás desto, una violencia,

que aspid mi pecho se abriga,  
 no me arrastra à que en tu llama  
 feliz salamandra viva?  
 Pues por qué quieres, memoria,  
 malquitar me tantas dichas?  
**Cant. Ni.** Quantos tornos le cuesta,  
 quanto le gyra  
 a aquel jazmin, que el Alya  
 viltió de rifa,  
 Hai, hai, que las muerde,  
 hai, hai, que las pica.  
**Diana.** No puede ser él mi esposo?  
 Pues con mi primo no havia  
 mas que un trato, que le anula  
 la repugnancia con que iba  
 à ser su esposa, y la fuerza,  
 que à ello mi padre me hacia?  
 Mas dexemoslo al tiempo,  
 que en males, y en alegrías,  
 él solo; pero à la puerta, *Llaman.*  
 que sale à estas cazerías,  
 parece que llaman.  
**Ni.** Si señora.  
**Diana.** Quien es mira.  
*Vase Nise donde llamaron, y por el otro lado sa-*  
*len Cesar, y Andrés guiados del Dominiquin,*  
*y como en acacha Pedro.*  
**Domin.** Entren ustedes por estos  
 salones, y galerías.  
**Cesar.** Hombre, padeces delirios?  
 No veis, que esta es una Quinta  
 tan arruinada, que apenas  
 grajos, y cuervos la habitan?  
**Domin.** Qué dice usted, pues no ve  
 aquesta tapicería,  
 y esse jardín tan hermoso,  
 que tiene el Invierno guindas?  
**And.** Este hombre es loco, ó chochea  
 un castin, en cuyas ruinas  
 se embaraza el movimiento,  
 quando sus cercas se pisan,  
 se te antoja esse palacio,  
 te finge essas perspectivas?  
**Dom.** Vitedes deben de ser,  
 señores, cortos de vista,  
 entren ustedes, que Pedro  
 sé no vendrá tan aprisa.  
**Ped.** Siguiendo al Dominiquin,  
 que con traidora malicia  
 à Cesar, y Andrés conduce,  
 vengo.  
**Ces.** Mas qué es lo que miran mis ojos,  
 hermano? *Separa en Diana.*  
**And.** Qué?  
**Ces.** En aquel lado (hai desdichas.)

no ves á Diana! *And.* Es cierto.  
*Dom.* Si hombre yo de mentiras!  
*Los 2.* Bien dixiste: pues qué aguardo?  
*Cesar.* Qué mi enojos:-  
*And.* Que mi ira:-  
*Dom.* Alcahuete yo, que rezo  
 los Martes las Letanias?  
*And.* Pues demóstrala muerte, hermano,  
*Cesar.* Mejor será conducirla  
 a nuestra casa, y su padre  
 veremos qué determina.  
*And.* Bien has dicho.  
*Ped.* Gran trabajo  
 ha de costaros la niña.  
*Dom.* Queria andarse á picos pardos?  
 Mire usted la doncellita:  
 y alcahuste yo, que rezo  
 los Martes las Letanias?  
*Dian.* Si vendr. Nise! mas, Cielos!  
*Rapara en ellos.*  
*Cesar.* Traidora. *And.* Infiel.  
*Diana.* Qué deidicha!  
*Los dos.* De esta suerte.  
*Ped.* Ahora es tiempo.  
*Dian.* H. i de mí!  
*Alirse Diana se muda en arbol.*  
*Los dos.* Pero qué miran  
 mis ojos! *Cesar.* Es ilusion?  
*And.* Es engaño?  
*Cesar.* Es fantasía?  
*And.* Vn rosál me pareció  
 ser Diana.  
*Cesar.* Convertida  
 Diana en arbol!  
*Dominiquin.* Digo,  
 que aqueste hombre merecia  
 una coroz, mejor  
 que la Madre Celestina.  
*Ped.* Mucho me honras.  
*Los 2.* Rareo asombro!  
*Ces.* Hermano, pues remitida  
 nuestro venganza en Farnesio  
 e nemos, cuya inaudita  
 ciencia, solo el vencimiento  
 puede ser de su malicia,  
 antes que venga, volyamos  
 á su casa.  
*Dom.* En sabandijas,  
 si aqui estamos mucho, temo  
 nos transforme. *Ces.* Y así, iras:-  
*And.* Y así, enojos:-  
*Los dos.* Suspendamos  
 la colera hasta otro dia. *vans.*  
*Dom.* Yo voi firviendo á los dñs,  
 que tales hechicerias

no son para mi conciencia.  
 Yo, que todas las Vigiliás  
 como de peccado, y hago  
 colacion una gallina,  
 havia de estar en estos:  
 Alla voi; mas quien me tienes  
 H. i, que el demonio me agorra!  
 Hai! qué culebra maldita  
 me ha puesto cadena al pie!  
*P. d.* Qué voces son estas:  
*Dom.* Son  
 (aquesta es otra deidicha) *ap.*  
 que una culebra me tiene  
 preso por una tetilla.  
 Yo no sé lo que me digo.  
*Ped.* Castigo es de tu malicia:  
 espera, y te soltará:  
 pero por tus parlerias:  
 Ha de abaxo.  
*Da una patada.*  
*Dentro.* Quien nos llama?  
*Domin.* Valgame Santa Lucia!  
*Pedro.* Yo.  
*Dentro.* Qué mandas:  
*Pedro.* Que á esse viejo  
 sacudais una paliza,  
 y le conviatais en mono,  
 para que en una rexa mia  
 sirva de yer lo que passa,  
 y á ninguno se lo diga.  
*Dom.* Hai infelice de mí! *huzdese.*  
*Pedro.* Diana.  
*Vuelve á transformarse en Diana.*  
*Diana.* Pedro: mas qué miran *ap.*  
 mis ojos! Andrés, y Cesar  
 no estaban aqui! Seria  
 ilusion: y yo del susto  
 á un accidente rendida  
 no he estado! Si ha sido engaño?  
 Disimulemos, fatigas.  
*Ped.* Como has pasado la tarde?  
*Diana.* Como quien tantas delicias  
 goza. *Sale Nise.* Señor.  
*Diana.* Quien llamaba?  
*Nise.* Vn hombre, que en las mexillas  
 trae por barbas dos escobas  
 colgando de algarabia;  
 el qual dice, que es Camilo,  
 y que quiere vérte. diga,  
 y si es tu amigo tu tienes  
 amigos en la otra vida.  
*Ped.* Qué dices: un grande gusto  
 me has dado con la noticia:  
 Dile que entre.  
*Ni.* Ya obedezco. *vase*  
*Ped.*

*Ped.* Es su ciencia pèrègrina:  
no havrás visto hombre tan grande.

*Sale Cham.* Yà las metas prevenidas,  
que las ocupéis esperan.

*Ped.* Oyes, Chamorro, retira  
un mono, que hai alli dentro  
ázia aquella galeria,  
y atale bien a una rexa.

*Cham.* Sal aqui. Juan de las Viñas.  
*Saca a!* Dominiquin de mono con cadena  
al cuello y salen Nise, y el Demonio  
de Mexico.

*Nis.* Yà està aqui: mas hai qué mono!

*Cham.* Vaya un dengue, minista.

*Nis.* Hai, que me abraza!

*Cham.* No temas, que él gusta mucho  
de niñas.

*Nis.* Me hará mal!

*Cham.* Qué havia de hacerte:  
te abrazar è de cortesia.

*D. m.* Pedro; señora.

*Dian.* Hai, qué hombre! ap.

*Ped.* Amigo mio de mi vida,  
teais bien venido. *Cham.* Señor.

*Dem.* Chamorro.

*Ped.* Pues qué venida es estas

*Dem.* Pues qué, no sabes,  
que un Farnesio defesía  
en ciencia à quantos profesan  
la grande Nigromancia:

*Ped.* Oy vi el cartel.

*Dem.* Pues à tanto  
empeño, faltar podia  
yo: con que viniendo à vér  
como me vence, y sabida  
tu habitacion, y el certamen,  
pues ves quan facil seria,  
quisè verte, y que conmigo  
vinieses, donde vencida  
por un discipulo mio  
lo grande de su doctrina,  
me coronasen de aplausos  
los laureles que te ciñan.

*Dian.* Hai, Pedro, con quanto gusto  
lo viera yo, sin ser vista!

*Ped.* Pues si esto gultas, yo haré,  
para que tu lo consigas,  
el carro del Sol te lleve,  
y que del aire las Ninfas,  
por pajaros de tu aurora,  
te aduilen con harmonias.

*Dem.* Pues no haviais de venir:  
para ver vuestra desdicha. ap.

*Ped.* Pues vamos. vanse.

*Nis.* Oyes, Chamorro,

yo no he visto en todo el dia  
el Dominiquin.

*Cham.* Ni yo.

*Nise.* Estara en alguna hermita.

*Cham.* Señores, que haya quien guste  
de tan raras sabandijas!  
quando qualquiera hombre tiene  
en su muger una mica.

*Vase llevandose el mono, y salen Farnesio,  
Julia, Cesar, y Andres, y passan el teatro  
a su tiempo todos el resto de la Com-  
pañia, y hai mutacion de  
arboleda.*

*Farn.* Pues del ingenioso duelo  
este sitio es la palestra,  
donde mas, que lid de Marte,  
es campaña de Minerva,  
y que al discreto Certamen,  
à la erudita Academia,  
discretamente curioso,  
infinitamente llega,  
ocupenies el espacio,  
mientras à venir empiezan  
los arguyentes.

*Ces.* El Ciclo permita,  
que Pedro venga.

*Jul.* Ya que quieres que yo asista,  
por ser en Italia aquesta  
tan admitida costumbre,  
que no empaña la decencia,  
la primera que la ocupe  
feré yo para que puedan  
hacer los demas lo mismo.

*Ces.* H. y divina Julia bella!

*And.* O, si lograsse Farnesio  
el vengar tantas ofensas!

*Van saliendo quatro pajaros, y sobre ellos  
quatro Ninfas con penachos, y mien-  
tras cantan van saliendo un carro, ti-  
rado de los quatro vientos, y ocupandò  
su popa, y proa. Dian, y Nise, que-  
dandose en el aire en medio  
del teatro.*

*Musica.* Pajaros, que las alas batis,  
el pico ahlais,  
y los vientos correis,  
venid à aplaudir,  
venid à cantar,  
y venid à oír cer  
à la nueva Deidad, que la jura  
el viento por Dios de su roscier,  
en dulce timbr,  
en suave gurgear,  
en acorde clarin,  
quanto en sus espacios tributa feliz.

Rizada la pluma,  
 quaxado el rocío,  
 y el Iris pintado  
 de gualda, y carmin.

*Dian.* Nite, has visto el gran primor  
 con que Pedro nos festeja ?

*Nise.* Hui, señora de mis ojos!  
 ¡sea verdad, ó no sea,  
 ello tenemos mejor  
 vida, que seis Abadesas:  
 comemos a todas horas,  
 à todas horas hai huelga,  
 y halta en el aire nos tiene  
 coche para qualquier fiesta.

*Diana.* No véis con quanta harmonia  
 los pajaros nos celebran,  
 y las Niñas de los vientos,  
 que fingieron, los Poetas,  
 en acordes realidades  
 nos adulan, y deleitan ?

*Nis.* Si señora.

*Diana.* Y no ves yá  
 à Farnesio alli, y à Cesar,  
 Andres Colona, y à Julia ?

*Nis.* Si, *Dian.* Mas atiende, que llega  
 Pedro con aquel amigo.

*Dem.* Ha, enojos! qué la tragedia *ap.*  
 de Pedro tanto me cuelte !

*Ped.* Porque vean, que à mi ciencia  
 ninguna cosa la afusta,  
 y que no havrá quien me pueda  
 exceder, ni aun igualar,  
 vengo à burlar sus cautelas.

*Cham.* Qué vâ, señores, que mi amo  
 como encina le apalean,  
 y que de la colacion  
 à mí me cabe una artesa ?

*Tod. y Far.* Bien venidos Caballeros.  
*Los dos.* Con bien esteis.

*Cesar.* A qué espera  
 mi colera! Aqueste es Pedro.

*And.* Pues desta suerte mi ofensa:-  
*Ces.* Pues mi ira:- *Jul.* Tente.

*Far.* Aguarda.

*Jul. y Farn.* Mirad, que todo se arriesga.

*And. y Ces.* Bien decis.

*Ped.* De haverme visto  
 se irritan.

*Cham.* Qual se mosquean.

*Dem.* Lograré su ruina, yâ *ap.*  
 que el designio no penetra:  
 quien aqui es el sustentante:  
 como sino lo supiera. *ap.*

*Farn.* Yo.

*Dem.* Pues los dos à arguir

venimos; y por qué veas  
 el que un dicipulo mio  
 basta para que te venza,  
 con esse joven arguye.

*Far.* Si haré: y porque à un tiempo sea  
 la primera concordancia,  
 theorica, y experiencia,  
 toma essa luz, para que  
 veas demonstrado en ella  
 lo que se, en lo que durare  
 lo viviente de su hoguera;  
 y discurramos.

*Demonio.* Albricias. *ap.*

*Far.* Yâ se ha logrado la empresa. *ap.*

*Ped.* Yâ la tengo.

*Far.* Yo sustentto, que las Maxias,  
 à quien la Blanca, y la Negra  
 comunmente llaman, contra  
 Aristoteles, que: piensa  
 ser aprehensible la Blanca,  
 y no ser la otra cierta;  
 por constar los dos à un tiempo  
 de arte, y de naturaleza,  
 solo yo la sé en el mundo,  
 y en demonstrativas señas,  
 con essa vela no mas,  
 haré lo que no se atreva,  
 ó ha de hacer el mas docto  
 en lo grande de esta ciencia.

*Ped.* Yo lo contrario defiengo;  
 y porque mejor lo veas  
 la Maxia: pero qué es esto ?

*Demonio.* Qué te turbas ?

*Todos.* Qué te inquietas ?

*Farn.* Ya obra el veneno.

*Diana.* Qué mito !

*Ped.* Es la que (mas que me altera !)  
 hace (no sé qué me turba !)

*Dian.* Cielos, qué à Pedro le aqueixa ?

*Ped.* La Maxia, à repetir vuelvo,  
 Blanca, por ser la primera  
 de que debemos hablar,  
 de virtud, ó ligereza  
 del que la obra, ó de la obra  
 consta, quedando su essencia  
 en síca possession,  
 sin mudar naturaleza,  
 de tal suerte, que à los ojos  
 el Cielo parece tierra,  
 la arena Mar, el Sol noche,  
 el tronco hombre, el ave fiera,  
 y en la essencia real, son siempre  
 tierra, ave, tronco, y arena.  
 Esto no tiene virtud !  
 atrachiya, pues se queda

solamente en lo visible;  
de suerte, que si quisiera  
mudar de una parte á otra  
(Cielos, la voz se me yela!)  
un objecto real, en vano  
esencialmente pudiera,  
fantásticamente si,  
en virtud de otra materia.

Todos. Gran hombre es este!

Fern. Que presto  
morirán tus agudezas!

Ped. La Negra, que es la que tu  
tan sabiamente profesas,  
y la que vengo a arguirle,  
en todo es contraria a esta,  
pues atrae reales objectos,  
las distancias las acerca,  
aumenta qualquiera especie;  
pues son tan fixas sus reglas,  
y sus conjuros tan ciertos,  
que de tu voz a la fuerza,  
en virtud del primer pacto,  
los espiritus impera,  
de tal fuerte, que haré yo  
quanto quisiere con ella.

Fern. Niego la proposicion;  
y porque el exemplo veas,  
apaga solo essa luz.

Va à soplar la luz, y se detiene.

Ped. Si haré; mas el aire apenas  
a la prision de los labios  
puede romper la cadena.  
Ay de mi, que ya el vital  
aliento la vida quiebra!  
Sin duda en aquesta luz  
hai algun hechizo: O, pesa  
mi enojo! que yo al tomarla  
su traicion no discurriera!

Todos. Qué tienes?

Ped. Ay infelice!  
qué he de tener! que esta vela,  
traidor, que me has dado, es  
para quitarme (qué pena!)  
la vida.

Fern. Es verdad; y ya  
ningun remedio te queda,  
pues tu muerte está en su luz,  
siendo preciso fallezcas  
si la apagas, y así como  
se consume su materia,  
la vida se te aniquila:  
con que de qualquier manera,  
apagada, ó consumida,  
has de fallecer por fuerza.

Julia. Así pagarás, traidor,

lo injusto de tus cautelas.

Tod. s. Y cesarán los encantos.

Ped. Ay, infeliz!

Diana, y Nise. Qué tragedia!

Ped. Pues qué no queda remedio?

Espiritus, que a la fuerza  
de mi conjuro acudis:-

Cham. A buen Santo te encomiendas.

Ped. Traedme un clavo, y martillo.

Cham. Carpinero de la legua,  
lea prestico.

Baxa, ó sube un Matachin con un clavo  
grande, y un martillo y Pedro le pondrá en  
el tabla, y, que dará sobre él un golpe, y  
al mismo tiempo se hunde Ferné-  
sio hasta el medio cuerpo.

Matach. Ya está aquí.

Tod. Pues qué es lo que hacer intentas?

Ped. Clavarle en aqueste suelo.

Fern. Ay de mí! perdi la tierra.

Hundese.

Todos. Qué es esto?

Cham. Nada.

Dem. Ha, desdicha!

qué se acordasse de aquesta  
ofechanza!

Fern. Esto es, que el suelo  
se ha hundido.

Cham. El baxa á la cueva.

Todos. Pues todos te sacaremos.

Ped. Mui difícil es la empresa.

Todos. Mas qué es esto?

Cham. Que es pocero.

Vnos. Raro asombro!

Otros. Qué extrañeza!

Fern. Hombre, qué haces?

Cham. Qué ha de hacer!

que te meriende la tierra.

Dian. Nise, yo estoi asombrada.

Andr. Yo estoi confuso.

Julia. Yo muerta.

Nise. Oyes, señora, parece  
degollado de comedia.

Ped. Lo que yo hago es, que á otro  
golpe, nuestras dos vidas fallezcan;  
y así, deshas el encanto,  
ó verás á su violencia,  
entrambos á dos morirnos;  
pues hecho viles pavesas,  
el suelo te tragará,  
haciendole á mis exequias  
tu mismo el sepulcro, pues  
me tendrás la pyra abierta.

Fern. Tente, tente,

Cham. Dale, dale,

Fern.

**Fern.** Vuelve á subirme, no muera yo de esta suerte.

**Ped.** Si haré.

**Fern.** Y pues apagarfe ella, es deshacer el encanto, yo la mando que se muera. Mira lo que hai de acabarse, ó apagarla tu, y así se deshace el que mueras.

*Saca el clavo y sube Fernesto.*

**Ped.** Pues yo saco el clavo.

**Cham.** Ya

subió el cubo.

**Todos.** Grave ofensa.

**Dem.** Qué aquesto miren mis iras! *ap.*

**Cesar.** Pues como de esta manera

**Andr.** Pues como de aquesta suerte!

**Cesar.** Antes mi colera ciega.

**Andr.** Antes mi enojo.

**Pedro.** Teneos.

**Dem.** En vano es vuestra violencia; inmóviles quedad todos.

**Cham.** Son figuras estupendas.

**Dem.** Es Pedro, ¿mi también

la habilidad se me acuerda.

Pues havia él de hacer lo mismo, *ap.*

singuiendo aquesta fineza,

le aseguraré su ruina.

Y así vamos.

**Ped.** A Dios, bella Julia.

A Dios, Caballeros.

**Cham.** Pues que son Carnestolendas,

daca la maza. **Ped.** Divina

Diana, en casa te espera

mi cariño.

**Dem.** Vamos presto.

**Dian.** Y en tu aplauso las cadencias,

celebrando tu discurso,

digan.

**Nise.** Y unida yo á ellas.

*Los dos, yel 4 Victor, victor, victor, victor,*

el erudito Adalid,

repitiendo en su alabanza

la voz, la lyra, y clarín:

Victor, victor, victor, victor.

*Vanse, y se cubre todo.*

**Todos.** Traidor. Mas ya se ausentaron.

**Cesar.** Qué enojo!

**Andr.** Qué furia es esta!

**Jul.** Qué así burle n nuestras iras!

**Fern.** Qué mucho mas que yo sepan!

**Cesar.** Mas hasta que le dé muerte.

**Andr.** Hasta labrar mis ofensas.

**Vnos.** Venganza, Cielos, venganza.

**Otros.** Paciencia, Cielos, paciencia.

### JORNADA TERCERA.

*Veense unos montes, y sale el Deminio de gala.*

**Dem.** Pues que la Nave à la orilla llega, donde Arnesto viene noticioso ya del caso, que à su hija le sucede, tomando la forma de un grande amigo suyo, llegue mi astucia à vér como puedo introducirle à que entre en esta ruina, fingido Alcazar de Pedro, y muerte dé à Diana.

**Dentro.** Aborda, aborda:

**Dem.** Mas ya llega.

*Sale Arnesto con capote.*

**Arn.** Vna, y mil veces,

tierra, te beso, si bien

mi labio temo a venenes;

pues siendo centro del Aspid,

que à mi corazon le muertes;

y que buscan mis fatigas,

debo temer cuerdamente,

que su toligo me mate,

aun antes de que le encuentre.

**Dem.** Sean mis brazos noble Arnesto;

los que unan una, y mil veces,

con antiguas amistades,

cariñosos parabienes.

**Arn.** Invidio Jacome Doris,

no en valde, confiado siempre

en tu amistad, te previene,

que à recibirme salieses

a este sitio. Si bien, no

creí que tan presto fuese

mi arriba; y como en la carta

dilataba mas el vértice,

ha sido impensado hallarte;

porque habiendo sido siempre

tan mi amigo, en un ah-go

pretendo, que me aconsejes

con tu valor, y prudencia.

**Dem.** Todas las tardes al muelle,

por passeo, y por bulcarte,

discutiendo que vinieses,

he salido, porque esto,

y mas tu amistad merece,

y logre en fin mi deseo.

Y pues no es buen sitio este

para que descanses, y

nuestra amistad te renueve,

vamos à una Quinta mia,

que aqui proxima se adyerte,

donde

donde ambas cosas se logren.

*Arn.* Vamos, aunque será breve la estacion, por ser forzoso una precisión me lleve luego á casa de Farsesio.

*Dim.* Eitarás lo que quisieres.

*Arn.* Pues vamos: la oferta admito, *ap.* que porque nadie a vér llegue de día mi rostro en Salerno, pues quando ceños desplieguen las sombras, me partiré, puesto, que hasta que me venga de mi afienta, y en Diana labo mi deshonra a ve, no es bien. (ay de mi infelize!) que ninguno llegue á verme. *vase.*

*Dem.* Vamos, engaños, por si logro que les dé la muerte á él, y á ella; pues una vez que éi de la Maxia exerce las artes, nada consigo, si en el delito no muere. Bien que temo, que algun día; pero quedese pendiente este recelo, y ahora de su precipicio prueba hallar la ruina. *vase.*

*Sale Chamorro. Entretanto*

*Mutacion de Palacios.*  
que Madama Nise viene á ayudarme á componer el maldito gabinetete, taller donde mi amo labra el que los diablotes lleven, vamos atando este Mono, que guitarrita perenne, en el laud de su panza, toca un continuo minuete. A esta rexa, Martinico, toma para entretenerse; y pues que no veo a nadie, que mis maximos azeche, y mi amo ha medrado tanto solo con leer en aqueste librillo, quiero yo vér, pues leo ya medianamente, si puedo ser como él. Pues ello, fuerte por fuerte, si yo andaba con zamarra, no traía él tisú verde. Aquí dice: Pincis, pincis, tripis, tripis. Bravo unguento para curar una farna.

*Salen dos Matachines.*

*Matach.* Qué nos quieres! qué nos mandas!

*Cham.* Mas qué es esto! Valgame la camisa de San Lesmes.

No lo decia yo por tanto.

Han visto, pues, son cortesés

las reverencias que me hacen

Mas que me dá un accidente.

Es usted el diablo doctor!

*Tomale el pulso.*

Qué es esto de saca, y metete!

*Sacan una jeringa.*

Jeringa quieren echarme!

Pues diablillos mequetrefes,

no basta con las que luego

en las Carnetelendas venden!

Mire usted, señor Doctor,

no el encañado se fuele,

que estoí muy lleno de humor,

y que sacarme lo quieren.

*Sacan una barrená grande, y hacen que*

*le barrenan las espaldas, y sale el*

*pañó la mitad.*

Ay, qué barrená! tambien

son acepilla zoquetes!

que las entrañas me pasan,

que me matan, que me hieren!

Ay! que por el pecho ya

sale de barrená un gemo,

y es el mal tan penetrante,

que hasta la testa me duele.

Que me hagan unas frilegas:

a todo remedio tienen.

*Dante con la vexiga.*

Que me hacen dos mil pedazos

bueno está: Jesus mil veces!

*Hundese.*

*Sale Nis. Chamorro, qué ruido es este!*

*Cha.* Qué ha de ser! que dos demonios

me han machacado las liendres.

*Nise.* Hombre, yo estoí aturdida

de lo que aquí me sucede.

*Cham.* Amiga, en aquesta casa

hai a racimos los duendes.

*Nise.* La otra noche estando yo

retirada en mi retrete,

entraron treinta ratones,

sin los niños, y mugeres,

é hicieron una Comedia

de repente.

*Cham.* De repente!

*Nise.* Si, Chamorro, y otro día,

porque hice, sin que lo vieres;

unos torreznos, al tiempo

de comerlos, una sierpe,

se me volvió cada uno.

*Cham.* Buen remedio era esse

contra tantas cocineras,  
que mojan pan en el prebe,  
y hacen sopas de azia el asfi.

*Nise.* Digo, que anduvo prudente  
el Dominiquin en irse  
adonde nadie le viese.

*Cham.* El lo acertó: Mira, Nise,  
ya te lo he dicho otras veces,  
yo te tengo mas amor,  
que desde aqui a los Mostenses.  
Si quieres tu qua á los dos  
el Cura ( ya tu me entiendes ),  
nos pusiera en paz un dia,  
para estar en guerra siempre,  
pudieramos una noche  
rapiñarlos lindamente  
la basigilla, y los doblones,  
y luego coger boquete.

*Nise.* Tu aconéjas mui al alma:  
ô qué buen Christiano eres!  
Mas si hablas en ser marido,  
fuerza es el que bueno fueses,  
pues á nosotras, el peor  
es quien mejor nos parece.

*Cham.* Pues mi Nise:

*Nise.* Mi Chamorro:

*Cham.* Al bolsó.

*Nise.* A los perendengues.

*Dice Dominiquin detras del mono.*

*Dem.* Callad, que yo hablaré.

*Nise.* Ay, infeliz!

*Cham.* Ay, pobrete!

*Nise.* Que el mono habló.

*Cham.* Que habló el mono.

*Los dos.* Escaparé como un cohete.

*Salen Pedro y Donde de esta suerte vaian.*

*Los dos.* Donde el Demonio nos lleve.

*Ped.* Qué os asustó?

*Nise.* Ay, amor!

que a aquel mono impertinente,  
sobre pedir todo el dia  
ya manzanas, ó ya nueces,  
nos ha hablado; y aunque hai  
muchos monos bachillerés,  
no obstante, he sentido eirle.

*Ped.* Pues ya de la culpa tiene  
pagado el Dominiquin  
la pena bastante mente,  
y quizás le havré en adelante  
menester, es bien volverle  
á su antigua forma.

*Cham.* Nise,  
no te llegues, no te llegues.

*Ped.* Para que veais que solo  
es ilusion aparente

el temor: Dominiquin.

*Dom.* Amo mio, qué se ofrece!  
Mas dexeme usted que acabe  
de enterrar entre los dientes  
esta manzana.

*Cham.* Híste visto!

*Nise.* Pluguiesse á Dios no le viese!

*Ped.* Porque estos ignorantes  
en sus temores se queden,  
vete allá dentro con ellos,  
que yo, quando conviniere,  
te llamaré. *Dem.* Chamorrillo,  
buenas tardes.

*Cham.* No te acerques,  
que fuiste mono, y los monos  
huelen mui mal quando huelen,

*Nise.* Pues, hombre, has cuenta q miqueas,  
y tomale quando fuele. *vase.*

*Ped.* Quien creyera, amor tyrano,  
que quando tanto me debe  
Diana, pues solo por ella  
tantos riesgos me acometen,  
tantos pesares me asigen,  
y tantas dudas me vencen,  
no la haya debido (bien  
que mi fineza agradece)  
para que este incendio apague  
un cariño que me premia!  
Pero qué importa, si sé  
que las nobles activaces  
de una Deidad, con dexar  
que las sirvan favorece:  
y mas; pero alli dos hombres,  
si la distancia no miente,  
han entrado en los jardines,  
fuerza será que me alexe  
de ellos, hasta averiguar,  
quien tan descuidamente  
les facilitó la entrada.

*Mutación de jardin y salen el Demo-  
nio, y Arnello.*

*Dem.* Como de aquestos vergeles  
os parece la hermosura!

*Arn.* Como puede parecerme,  
quando apenas en la Italia  
competirla nada puede,  
emulos de Chipre dexa  
los celebrados vergeles,  
y sus quadros dos falones,  
las ideas de Arquimedes!  
Asi mi imaginacion  
no fuera entostada sierpe,  
que sus flores deshojasse,  
y envenenasse sus frentes.  
Má, traidora hija! qué mal



mis fatigas se divierten!

*Canta dentro una voz.*

*Voz.* Como le arrullan,  
como le mecen  
á Cupido los lirios,  
y los claveles!

*El 4.* Hai, que le arrullan,  
hai, hai, que le mecen.

*Arnest.* Música tambien!

*D. monio.* Es una

Dama, que un amigo tiene  
aquí oculta, por acaso,  
que á los mozos acontecen,  
que no puede en la Ciudad  
entrar, y en aquella fértil,  
estancia se ha detenidos;  
y me pesa que vinieses  
por esta parte, porque  
nunca discurra la aceche  
nuestra curiosidad.

*Arnest.* Pues

estos frondosos laureles,  
porque no tenga disgusto,  
nos disimulen.

*Demonio.* Tu puedes

quedarte en ellos, que yo  
daré la vuelta, á que este  
postigo abran, y por él  
saldras, sin que á verte lleguen,  
pues á mi no importa nada  
me vean.

*Arnesto.* Tu gusto siempre  
debo seguir.

*Demonio.* Invisible

será bien que yo me ausentes;  
ea, infernos, á su vista  
toda su deshonra tiene.

*Vase, y Arnesto se esconde, y salen Nise, y  
las tres Negras, y detrás Diana en  
tragecillo, y se pasea.*

Id por ellos enredados  
artificiosos canceles,  
que de Arrayanes, y Murtas  
nubes vejetables texen;  
con acordes melodias,  
y con cadencias alegres,  
sustituyendole al día,  
los paxiros, que á acogerse  
vân á los nidos, á ser  
lyras, quando el Sol despierne.  
Pues paseando de sus quadros  
los fragrantes ramilletes,  
divertíremos la tarde  
mientras la noche descende:

*Cant. N.º 2.* Como le cantan,

qual le adormecen;  
á susurros sua ves,  
cefitos leves.

*El 4.* Hai, que le arrullan,  
hai, hai, que le mecen.

*Arnest.* Mas, penas, qué es lo que miro!

No es esta (Cielos, váledme!)

la alevé enemiga mía!

Pues qué mis pasos suspenden?

muera á las crueles iras *(saca el puñal)*;

de aquesta acerada sierpe,  
antes que pueda librarla  
tambien el traidor alevé  
Pedro, pues los dos, sin duda,  
son los que dixo, que tiene  
Jacome, un acaso oculto.

Para que no pueda verme,  
y conociendome huia,  
al rostro el embozo llegue,  
y mas, que al acero acabe  
de mis coleres el temple. *vase.*

*Sale Pedro.* Buscando á Diana, para

advertirla, que la viene  
siguiendo su padre, y otro,  
que sin saber qué le hiciesse,  
se ausentó, vengo, y aquí  
es ya preciso esconderme,  
para impedir su peligro,  
mirando el riesgo presente.

*En la vuelta, que dió Diana al vestuario, se  
pondrá una estatua á las espaldas, y saliendo  
todas delante cantando, se quitan del tablado,  
y Diana como huyendo en un escotillon,*

*y sale tras ella Arnesto  
embozado.*

*Diana.* Hombre, que con tal cautela  
me sigues, dime quien eres,  
y como en estos jardines  
estás; sino es ya que intentes,  
como sombra de los troncos,  
ó apariencia de las fuentes,  
venir á crecer mis dudas.

*Arnest.* Aunque bien satisficerte  
pudiera con las razones,  
al informe solo apele  
de este puñal.

*Diana.* Pues tu, como?

*Al ir á dar, para algo del capote de-  
lante, y da vuelta Diana, y él se ase con la  
estatua. Hunde se Diana por el escotillon, y  
juba una figura, que se una con  
la estatua.*

*Arnest.* Esto ha de ser, muere, alevé.

*Pedr.* No es fácil, que yo la amparo.

*Arnest.* Sagrados Cielos, váledme!

qué al executar el golpe  
se volvió estatua de nieve  
la tyrana, á quien seguia!  
sin duda, Estrellas crueles,  
me ha enoquécido el enojo,  
pues sin saber lo que hiciese,  
á herir fui a un marmolanas como  
mis coleras te suspenden,  
hasta lograr su venganza  
debiendo discurrir, que entre  
aquella tropa te oculte. *vase.*

*Salie Ped.* Ya no es fortuna, tan fuertes,  
de lo que temi, el empuño;  
pues aunque atrevidamente,  
sabiendo que yo la oculto,  
intentó satisfacerse  
en Diana, y he burlado  
su colera, me conviene  
el que no la hallé Diana!

*Salé Diana.*

*Dia.* Qué es Pedro, lo que me quieres?

*Red.* Qué de un riesgo te asegures,  
que te amenaza.

*Dia.* Quién puede  
serlo para mí?

*Red.* Tu padre:  
y pues á mi Maxia debes,  
tu seguridad, ahora  
importe á este quarto entres,  
donde estéis disimulada.

*Diana.* El que no le conociese  
no fue mucho, quando el golpe  
á executar se refuélve,  
como venia embozado.

*Red.* No en esto repares; yete,  
pues siguiendo de tus damas,  
la tropa como si huviesse  
de hallarte entre ellas, repite  
su turbacion. *vase Diana.*

*Dent. voz.* Huye, Irene.

*Otra.* Huye, Corbia.

*Ped.* O, quantos riesgos,  
airada Estrella inclemente,  
trae un error?

*Salen las Damas huyendo de Arnesto.*

*Arnesto.* Aunque alas  
el mismo cesiro os preste,  
os seguiré. *Ped.* Caballero,  
donde tan osadamente  
vais de esta manera?

*Arnesto.* Cielos, *ap.*

ó mi malicia me miente,  
ó este es Pedro Vayalarde,  
con que ya no es bien me quede  
áuda, en que Diana era

la que seguí.

*Ped.* No merece  
respuesta mi atencion! aunque *ap.*  
el que no me conociese,  
tan fácil era á mi astucia,  
mudandome en diferente  
forma, no importa así  
á saber, que yo soy, llegue,  
quien tiene á tu hija.

*Arnesto.* Hidalgo.

Disimular me conviene, *ap.*  
hasta que pueda, ayudado  
de amigos, y de parientes,  
vengarme mas á mi salvo;  
no extrañeis, que la eminente  
fabrica deste Palacio  
me hiciese, que entrasse á verle,  
franqueandome un jardin  
la entrada.

*Ped.* Quando esso fuese,  
el motivo; contra quien  
el bruñido rayo ardiente  
elgrimiteis de un puñal! *ap.*

*Arn.* Ya no es bien que él todo niegue,  
pues vió la accion: contra alguna  
tyrana hermosa, aleve,  
que hallé en él. Siendo esta estatua,  
quien intempestivamente  
se interpuso entre ella, y yo.

*Ped.* Bueno es que el enojo os ciegue,  
tanto, que en la deliciada  
belleza de una innocente  
quifices manchar su punta.  
Y para vér si os convence  
la verdad: Matilde!

*Vuelvese la estatua, y se vió una Dama  
en el lugar en que estuvo Diana.*

*Matild.* Así,

tan amante como siempre,  
á tus finezas respondo. *ap.*

*Arnesto.* Cada instante, Cielos, crecen  
mis confusiones! Pero esto  
indicio es tambien vehemente,  
de que es el que yo discurro,  
pues tanto assombro procedo  
de la Maxia que executa.

*Ped.* Ved, ya que teneis presente  
á la Dama que seguisteis,  
si es la que juzgais!

*Arnesto.* Ho, pefic *ap.*  
á mi disimulo! *al verla.*

es preciso que os confiese  
mi error, y á sus plantas?

*Matilde.* Basta.

*Y para que no os despañe*

Otra vez vuestro delirio,  
que os déxe, agradecedme,  
sin castigo: venid todas.

*Negr.* 1. Pues el pacto nos impele,  
ligamosla. *v.anse.*

*Arn. st.* Donde, Cielos, *ap.*

por si mis dudas convence,  
estará Jacome Doría?

*Pedr.* Pues el indulto que tienen  
las canas son el motivo,  
de que de vos no me vengue.  
Ola. *Sale Chichon.*

*Chichon.* Señor.

*Ped.* A esse hidalgo  
bien es, que la puerta enciñes  
de la Quinta.

*Arn. st.* Agradecido  
me tendréis eternamente.  
Honra, pues ya averiguaste *ap.*  
la estancia en que se guarnecen  
la culpa de aquella ingrata,  
y la traición deste aleva,  
á disponer la venganza.

*Vase, y sale el Demonio de Mexico*

*Demonio.* Ha, pefie *ap.*

mi enojo! qué no lografte  
que mi triumpho los dos fuesen!  
Pero á emprender otro nuevo  
riesgo, es bien que los empené.

*Pedr.* Amigo?

*Dem.* Qué extraño caso,

Pedro mio, ha sido este?

*Ped.* Que Arnesto, de Diana padre,  
ha querido darla muerte.

*Sale Diana.* Saldré pues que ya se fue.  
Señores.

*Pedr.* Bello luciente

gyra sol, que amante figo:

*Diana.* O, quanto mi amor te debe!

*Ped.* De mas empenos que estos,  
Diana, acreedora eres.

*Dian.* Qué hemos de hacer! pues es  
fuerza con este accidente  
busque mi padre castigo,  
que de nosorros se vengue.

*Dem.* La ocasión aprovechar,  
hablarle con reverencia,  
y pedir que os dé licencia,  
para que os podais casar.  
Pues no es justo, fagitivos,  
y asustados siempre ésteis,  
y con esso lograréis  
salir de tantos esquivos  
trabajos, como pafais  
de la muerte amenazados.

Qué poco, ceños airados; *ap.*  
mis desiguos penetráis,  
pues no les pudiera dar  
este consejo, á no ser  
solo para disponer,  
el que los puedan matar.

*Ped.* Pues si con Diana divina  
yo tal dicha mereciera,  
una estatua no erigiera  
á su beldad peregrina?

*Diana.* Yo no me puedo negar  
á aqueffa proposicion,  
pues amor, y obligacion  
me precisan á aceptar.  
Demás, que redimo assi  
de mi padre el deshonor,  
y cumpliendo con mi amor,  
logro salgamos de aqui.

*Ped.* Dexa, que á tus pies rendido.

*Diana.* Levanta, Pedro, á mis brazos;  
logra fus amantes lazos.

*Pedr.* Quien tal dicha ha merecido?

*Diana.* Pero quien ha de ir á hablar  
á mi padre?

*Demonio.* Quien? Yo iré,

y razones te daré,  
que le obliguen á aceptar.

*Diana.* Vna nueva obligacion  
será en mí.

*Ped.* Id luego, amigo.

*Dem.* Ya veréis si lo consigo,  
para vuestra perdicion. *ap.*  
Dominiquin.

*Sale Dominiquin.* Aquí estoy.

*Dem.* Ven, que conmigo has de ir.

*Domin.* Y es lexos?

*Dem.* Desde partir  
á llegar adonde voi.

no habrá, ni un solo instante.

*Domin.* El es diablo corredor. *v.anse.*

*Dian.* Qué es esto, tyrano amor?

*Ped.* Qué es esto, Dios! inconstante?

*Dia.* Qué dominio en mí has tenido!

*Ped.* Qué piedad me has dispensado?

*Dia.* Pues a ti me he avasallado?

*Ped.* Pues tal gloria he conseguido?

*Dian.* Mas si a to injusto poder:-

*Ped.* Mas si a tu fúlcidad:-

*Los 2.* Votos rinde mi piedad.

*Ped.* A idolatrar.

*Diana.* A querer. *v.anse.*

*Mutacion de salos y sale en Arnesto, Far-*  
*niso, Julia, Cesar, y Anáres.*

*Julia.* Es posible, noble Arnesto,  
que desde que hemos logrado,

que nos honreis como huésped,  
no hayais suspendido el llanto.

*Cesár.* Mirad señor la pena.

*Fern.* Templá, amigo lo airado.

*Andr.* Yo nada puedo de otros,  
quando es el aconsejaros  
tan en mi oprobrio, que á mi  
para mi mismo no basto.

*Arn. st.* Como queréis que no salga,  
hecho líquidos pedazos  
el corazon por los ojos,  
si está en su infeliz espacio  
retratada una enemiga,  
y queriendo su retrato  
borras el agua que vierto  
de los ojos, que quaxo,  
solo sirve (hai infeliz!)  
de dár mas color al quadro?  
Y mas quando á esto se añade:  
el inaudito, el extraño  
lance del jairix que ya  
tantas veces he contado,  
y que á traer de vengarme  
en esta ocasion os llamo!

*Sale un Criado.*

*Criado.* Un anciano con otro hombre  
te viene, señor buscando.

*Arnest.* Dile con vuestra licencia,  
que llegue.

*Ju.* Quando os tratamos  
con la obligacion de dueño,  
de mas está esse reparo.

*Fern.* Que entre al punto.

*Sale el Demonio, y Dominiquin.*

*Dem.* A vuestrós pies:-

*Todos.* Mas qué miro!

*Dem.* Me tenéis.

*Domin.* Y a mí tambien.

*Ces. y Arn.* Vamos poco á poco, agravió.

*Fern.* Templarême por Arnesto.

*Arnest.* Llegad, señor, á mis brazos.

*Ju.* Dominiquin, qué te has hecho!

*Dom.* He estado en grandes trabajos,  
y por parlero me he visto

á una cadena amarrado,

siendo arlequin de una rexa,

y el alboroto de un barrio.

*Arn.* Decidme, pues, qué mandais:

*Dem.* Diana, y Pedro.

*Todos.* Qué he escuchado?

*Arn.* Quien decís?

*Dem.* Pedro, y Diana,

á que mi razon, y años,

os aplaquen los enojos,

y á que os mitiguen lo airado

me enviar:

á quien encomiendan  
las paces, fino al diablo. *ap.*

Y Diana dice, que Pedro,  
con su poder, ó su engaño  
del Mar, ó de vuestra casa,  
la condujo á su Palacio.

Yá veo, que el atrevimiento  
nunca queda castigado,  
con quanta sangre en sus venas  
guardan los purpuros vasos.

Mas yá no tiene remedio:  
qué queréis hacer, matarlos?  
que los perdoneis, os ruegan  
ella, y Pedro; y pues que tanto  
con sus hechos á la Italia,  
y al mundo decir han dado,  
que para dorar sus yerros,  
tengais á bien, que catados  
logren la fee que desean,  
y el gusto de vuestro agrado.

No hablara yo en casamiento, *ap.*  
á no ser para su daño.

Yá veo, que con un hombre  
de linage tan villano,  
no es justo enlazar el lustre  
de vuestrós antepasados;  
y que mucho mejor suera,  
que de un acero á lo airado  
se satisficiera el pecho,

que no entregarle á sus brazos.  
Pero aquesto es imposible,  
fino es que descuidado  
le cogiesse la tragedia.

fin que previniesse el daño.

Digalo yo, pues de mi, *ap.*  
en fuerza, y virtud del pacto  
de asechanzas, y de indultrias,  
tantas veces se ha librado.

Y así, acordaos de muchos  
linages, que se mancharon  
con semejantes desdichas,  
y con el mal consolaos.

Celebren Julia divina,  
y Diana el tan deseado  
feliz hymeneo, y logren  
vuestrós cariñosos lazos.

*Domi.* Este hombre, mas que no amigo,  
ha venido á ser contrario.

*Arnest.* Bien se conoce, que sois  
de alto linage, noble, é hidalgo,  
pues con tal proposicion  
dáis el remedio al agravió.  
Mucho el consejo os estimos  
y creed, que he de tomarlo,

*pues*

pues solamente él pudiera  
 ser iris de tales daños.  
 Y así, volveos, y decidles,  
 ya está mi enojo templado,  
 pues con tal proposición  
 dex n los yerros dorados:  
 que de sus primos las bodas,  
 y las suyas aguardamos,  
 para celebrarlas; solo  
 el que nos señalan plazo,  
 que se gozen tantos figlos,  
 como siempre he deteado.

Y por el consejo, a vos  
 os quedamos obligados,  
*Dem.* El juzga que no le entiendo. *ap.*

O lo que sirvió mi engaño,  
 pues puerta abrió á la venganza!

*Dom.* Ya esto está ajustado.

*Andr.* Pues como ha viendome á mí,  
 de Diana la blanca mano,  
 ofrecido, y á este fin  
 auestas playas surcando,  
 de mi hermano conducida,  
 la quereis dar á un villano  
 sabiendo, que no pudiendo,  
 quando en su poder ha estado,  
 ser yá mia, por haver  
 sido para mí? matarlo  
 solo me queda que hacer,  
 cumpliendo en executarlo  
 con las dos obligaciones  
 de parentesco, y tratado.

*Arn.* Esto importa: y vos, sobrino,  
 cred, que yo sé lo que hago,  
 y no es razon replicarme  
 por su padre, y por mis años.

*Fern.* Quando él replicar no pueda,  
 yo sí, pues justo acordaros  
 es, el que hace profesión  
 del delito de ser Mago,  
 y que le vieron nacer  
 en el verdor de esos campos,  
 sea su vestido una piel,  
 y su balton un cayado.

Y quando aquesto no fuera,  
 el hechizo, ó el encanto  
 con que immobile os burlô  
 en aqueste mismo quarto,  
 á todos bastaba, para  
 tomar venganza del chasco.

*Andr.* Si tu cariño suspende  
 el movimiento á tu brazo,  
 yo soi tu sangre, y haré  
 execucion el mago.

*Arn.* Esto conyene; partide

y decid, como esperamos  
 por instantes nos avisen,  
 pue todo es menos, dorando  
 los desfaciertos que ha hecho,  
 con vérlos darse las manos.

*Dem.* Yo voi mui agradecido. *uas.*

*Arn.* Yo quedo mui obligado.

*Dom.* Voi, porque no me convierta  
 en borrico, ó renaquajo. *uas.*

*Todos.* Pues, señor, como:-

*Arn.* Atended;

que tan quexoso me hallo  
 de vosotros, que no encuentro  
 voces, con que os diga el labio,  
 como pensáteis, que pudo  
 á un rultico, ó un vil tyrano,  
 que Paris segundo ha sido,  
 quien vil paladion preñado  
 de afrentas, hizo mi pecho  
 plaza de armas del Troyano.  
 Darle el sí, de que uniria  
 de Diana los viles lazer,  
 fino fuéssé por querer:  
 en su ruina asegurarlo:  
 si aun hablandome en las pazes,  
 politicamente sabio,  
 me enseñô á ser Caballero  
 la discrecion de esse Hidalgo;  
 por qué quereis malograrle  
 el motivo que le han dado  
 á mi venganza los ceños,  
 quando es su muerte el alhago!  
 Y así, pues nuestra venganza  
 se vino tan á la mano,  
 cautamente cariñolos,  
 cruelmente disimulados;  
 á que celebren sus bodas,  
 y las vuestras, nos partamos.  
 Y quando de nuestras iras  
 se miren mas descuidados,  
 tu, y César; pues por razon  
 de parentesco, y agravios  
 estais ofendidos, muerte  
 dad á Diana, que á cargo  
 de Farnesio, y mio estará  
 el darla yo á esse villano.  
 Pues porque no el paternal  
 cariño me temple el brazo,  
 os encomiendo, que sea  
 de vuestro puñal el blanco  
 su pecho fiel, que de él  
 nosotros nos encargamos.

*Todos.* Bien has dicho.

*Julia.* Pues porque  
 logre en vuestro desagravio

tener yo parte, la seña  
de que embistan todos quatro  
será, el que dexé caer  
al descuido un lienzo blanco;  
pues haciendo, que corteles  
del suelo intentais alzarlo,  
os hallareis en pie, y dispueltos  
à la tragedia. *Arn.* Tu labio  
consejo admitimos. *Farn.* Pues  
vê à prevenirte, y partamos  
al punto. *vase.*

*Arn.* Ya verá el mundo  
como mis ofensas labo. *vase.*

*Cesar.* Yo satisfaceré el desprecio,  
que en mi agravio he tolerado. *vase.*

*Anár.* Yo, como primo, y esposo,  
vengaré los dos agravios. *vase.*

*Muracion de jardines. y salen Chamorro, y Nise.*

*Cham.* En, Nise, pues ya vino,  
el Dominiquin trayendo  
à las ancas de tu polla  
aquel barbado portento,  
que no siendo hombre, ni  
es ambas cosas à un tiempo,  
à decir como ajustados  
dexaban ya los conciertos,  
no que de en tu tocador  
fallerilla, lazo hueco,  
lunar postizo, albayalde,  
leche virginal, ni unguento,  
que no te enjalvege el alma,  
y que no te manche el cuerpo.

*Nise.* Calla, loco, y pues es fuerza,  
que asistiámos al festejo  
de esta noche, tenme tu  
el hacha. *Cham.* Dominus tecum.  
Yo tener el hacha, quando  
voi à ensanchar el pellejo,  
en donde à medio mascar  
engulla pabos, conejos,  
agua de limon, aloja,  
dulces, perdices, y queso,  
de cuyos compuestos haga  
en mi estomago un relleno!

*Salen el Dominiquin con cadena, y plumas de papel.*

*Dom.* Nise! Chamorro!

*Los dos.* Amigo!

*Dom.* Vengo bueno! vengo bueno!

*Los dos.* Si.

*Dom.* De algo havia de servirme  
el ser el catamentero;  
doce quartos me ha costado,  
que tenia, si por cierto,

para quando me enterrasen  
darlos al sepulturero.

*Cham.* Pero ya vienen mis amos:

*Salen Diana, y Pedro.*

*Ped.* En fin, adorado dueño,  
llegó el feliz deseado  
dia, en que mi rendimiento,  
à las aras de tu altar,  
ofrezca en voto, é incienso,  
ardiendo en llamas la vida,  
quemando en humos el pecho.

Toda una fe, que te adora,  
y por simulacro nuevo,  
pongas de Chipre en olvido  
la hermosa Deidad de Venus.

*Diana.* Bi:n merecen tus cariños,  
bien merecen tus afectos,  
que mi amor te reconozca,  
siendo el corazon su centro,  
que te libre amante aras,  
como me en señó un discreto,  
por idolo de mi altar,  
por imagen de mi templo.

*Ped.* Invidien à mi fortuna,  
de uno, y otro emiserio  
los dos polos, pues yo solo  
logré sin merecimientos,  
en tu hermosa blanca mano,  
gozar en la tierra el cielo.

*Salen! D. m. Pedro, señora: ya todo,*  
para vuestro lucimiento,  
està prevenido: no hai  
nectar, que en quaxados yelos,  
rizado artificio, no haga  
en los crystales, sirviendo  
los pyramides de elados  
ramilletes, que compuestos  
de varias frutas, no rindan  
à vista, y a gusto à un tiempo.  
No hai musica, no hai festin,  
que con harmoniosos metros,  
ó concordados compases,  
no hagan diversible el tiempo.

*Ped.* Todo à tu gusto se debe.

*Diana.* Todo se debe à tu afecto.

*Los dos.* En fin, eres leal amigo.

*Dem.* Yo solo sé que soi vuestro,  
y tanto, que presto ireis  
donde mejorais de dueño.

Pues aunque miré en este hombre, *apá*  
no sé qué raro mysterio,  
que me hizo creer, que su fin  
al mundo le daría exemplo,  
mintieron mis conjeturas  
con los prevenidos riesgos.

*Dentro.*

Dentro. Para, para.

Cham. Los carrozas  
llegan ya.

Domin. Dios en su Reyno  
tenga a mi muger: el día  
que nos casamos, por cierto,  
fuimos á la Iglesia en coche,  
y nos casó un Cura tuerto,  
y que gasta que hice  
de chocolate, y fideos!

Niſe. Ya salen de las carrozas.

Diana. Con quanto temor espero  
a mi padre!

Pedro. A recibidlos  
á aquellos quadres, lleguemos.

Demonio. Vamos.

Cham. Quanto beberán  
esta noche los cocheros!

*Salen todos.*

Arn. Hija, qué mal disimulo! *ap.*

Diana. Padre mio, á los pies vuestros  
está quien: pero á la voz  
el llanto embarga.

Arnesto. A mi pecho  
llega, en mis brazos descanſa;  
quien te diera muerte en ellos! *ap.*  
no renovemos pesares,  
día, que es todo contentos.

Y vos, Pedro, hijo, llegad.

Ped. Ni aun vuestra mano merezco,  
quanto mas tanto favor.

Arn. Mi hijo eres: ya cumplimientos  
están de mos. Ju. Prima mia,  
mil años te guarde el Cielo.

Dian. Con bien vengas, donde logras  
que todos te cortejemos.

Primos!

Arn. Quien podrá sufrir, *ap.*  
por mas que sepa, que presto  
ha de tomar la venganza  
de su loco atrevimiento,  
disimular: pero en fin,  
yenciendose, vence el cuerdo.  
Estimo tantos restaures  
de nuestro punto el empeño,  
prima, que por él olvido  
las queexas, y sentimientos.

Cesar. En hora feliz goceis  
dichas en lazos eternos,  
porque sobre ellos aun no  
jurisdicción tenga el tiempo.  
Presto tomaré venganza, *ap.*  
tyrana, del menolprecio.

Farn. A mi, señora, me dad  
la mano, y desde oy por vuestro

me reconoced.

Dian. Sean mis brazos  
mas digno lugar, Farnesio.

Farn. Y vos, amigo, llegad, *ap.*  
que aficionado en extremo  
soi á vos, desde el día  
de aquel reñido argumento.

Ped. En ellos mi esclavitud,  
publiquen quanto soi vuestro.

Cham. Este es el viejo enterrado,  
aun antes de haver muerto.

Ped. Entrad, venid al salon,  
que ya prevenido tengo  
á tanta funcion.

Julia. Ya se oyen *Musica.*  
concordancias, é instrumentos.

Farn. Entrémos. Diana. Qué melodia!

Niſe. Qué delicia!

Cham. Qué festejo!

*Mutacion de Palacio, y se descubre un pa-  
vellon, y un castillo, y ocho taburetes, van  
saliendo mascaradas con bacas, y detrás toda  
la restante Compañia, y á su tiempo se sien-  
tan Diana; y Pedro en medio, y á la dere-  
cha Farnesio, Arnesto, y el Dominiquis;  
y á la izquierda Julia, Andrés,  
y Cesar.*

Musc. Al lazo feliz, amante coyunda,  
que prende las vidas, y enlaza los cuellos,  
con dulces finezas, con tiernos arull os,  
bebiendo las almas en los pensamientos,  
vén, Hymeneo, vén, Hymeneo.

Ped. Ea, pasad á sentaros,  
para que empieze el festejo.

Diana. Venid, señores.

Arn. En todo  
ha de ser oy el día vuestro.

Farn. A celebrar vuestros dichas  
venimos, el mejor pacto  
habeis de tomar.

Todos. Es justo.

Ped. En todo he de obedeceros.

Dem. Ea, empezad el festin.

Cham. No era mejor el refresco?

Dom. Este es diablo mayordomo,  
aunque huele á cocinero.

Musc. Al lazo feliz, amante, &c.

Julia. Y pues están divertidos, *ap.*  
hora es de arrojar el lienzo.

Vnos. Lo que tarda la tragedia! *ap.*

Otros. Lo que dilata su riesgo! *ap.*

Diana. Qué felicidad!

Pedro. Qué dicha!

Dem. Profiga el divertimento.

Ped. Y pues las mayores aras,

para

para el desposorio nuestro,  
son este anillo, que admitas  
tu pequeño dón, te ruego,

*Ponela una sortija.*

bellísima esposa mía:  
esto es prevenir su riesgo, *ap.*  
por si hai oculta intencion,  
que yo me basto á mi mesmo.

*Dem.* Qué elcucho!

*Cham.* Vayan danzando.

*Dom.* Las mozas le caigan presto.

*Dexa caer Julia el lienzo, y los quatro  
pegan con los dos á puñaladas.*

*Julia* El cambray.

*Ped. y Dian.* Ay, infelice!

*Dem. Cham. y Dom.* Qué es aquesto!

*Ces.* Qué ha de ser el que el proverbio  
de morir como se vive,  
se ha cumplido en los dos puesto  
que vivieron con encantos,  
y acabaron con portentos,  
pues los labró este castillo  
la cuna, y el monumento.

*And.* Que yo la he muerto no hai duda.

*Arn.* No hai duda que yo le he muerto.

*Cesar.* Yo la maté el corazón.

*Farn.* Y yo le penetré el pecho.

*Dom. y Cham.* Ay, años del alma mía!

*Affonjanje á las a menas del castillo*

*Diana, y Pedro.*

*Ped.* Buenas tardes, Caballe.

*Vnos.* Pues qué es lo que he i...

*Otros.* Pues qué es lo que estoj viendo!

*Ped.* Qué os admirais, diciturais

el que soi tan poco cuerdo,

que no previesse labrabais

de los alhagos el riesgo!

E hice castillo de piedra

contra maximas de azeros

y con aquella sortija,

que á Diana puse en el dedo,

la enlambé, para que no

la lastime ningún yerro.

*Vnos.* Ha, tyrana!

*Otros.* Ha, cocodrilo!

*Diana.* Y pues tan viles, sangrientos

contra mi, y contra mi esposa

haceis unhelado, y no tengo *ap.*

para premiar tu cariño,  
y pagarte tanto empeño,  
otra fineza que hacer,  
que el que seas tu mi dueño,  
por saber que así os irrita,  
aquesta es mi mano, Pedro.

*Danse las manos.*

*Vnos.* Ha, vil!

*Otros.* Ha, cruel!

*Julia.* Ha, ingrata!

*Ped.* Mi felicidad confieso.

*Arnesto.* Qué ira!

*Cesar.* Qué rabia!

*Ped.* Y porque veais

á quien heristes ciegos,

Abren el castillo, y ven dos Leones.

ellos Leones son, mirad,

que si en castigo los sueltos:

*Todos.* No hagas tal.

*Ped.* No! pues quedaos,

porque hasta volver á veros:

*El. y Dian.* Nos partimos á otro clima,

*Vanse, y se oyan truenos.*

*Dem.* Y á mi me tragó la tierra,

sepultandome su centro.

*Hundese.*

*Cesar.* Corrido estoi.

*Julia.* Yo, palmada.

*Farn.* De ira, y colera rebiento.

*Cham.* Ellos á todos atledes

los han dexado mui frescos.

*Dom.* Va buscar amo es forzofo,

si quieres que nos caemos,

Nise.

*Nise.* Quise el vejeterio.

*Farn.* Qué la Maxia que profeso

no alcanzara á descubrir

tal astucia!

*Arn. B.* Dadme, Cielos,

ó la venganza, ó la muerte.

*Cham.* Vited apele para esto

á que la segunda parte

lo diga.

*Todos.* Porque el ingenio

se anime, suplica al Patrio

que perdone los defectos

de aquesta primera parte

del Mexico de Salerno.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la IMPRENTA  
REAL, Casa del Correo Viejo.